

Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

ESCUELA UNIVERSITARIA DE POSTGRADO

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL
DISTRITO DE CHORRILLOS

Línea de Investigación

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Plan de tesis para optar el grado académico de maestra en psicología
clínica y de la salud

Autora

Valdivia Luza, Olinda Judith

Asesor

Wenceslao Flores Giraldo

Jurado

Jorge Rafel Diaz Dumont

Paul Orestes Mendoza Murillo

María Nela Olarte Ortiz

LIMA, PERÚ

2021

Dedicatoria

La presente Tesis se la dedico a Dios por su infinito amor y misericordia.

A mis padres, mi familia y mis amistades por motivarme a seguir adelante en mi vida profesional, laboral y personal.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la vida y nunca soltarme en cada paso que doy.

A mis padres, mi familia, mis amistades por darme aliento a continuar y seguir adelante.

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
ÍNDICE DE CONTENIDO	IV
ÍNDICE DE TABLAS	VII
ÍNDICE DE FIGURAS	IX
RESUMEN	X
ABSTRACT	XI
I. INTRODUCCIÓN	12
1.1. Planteamiento del problema.....	14
1.2. Descripción del problema	17
1.3. Formulación del problema	17
1.3.1. <i>Problema General</i>	17
1.3.2. <i>Problemas Específicos</i>	18
1.4. Antecedentes	18
1.5. Justificación de la investigación.....	25
1.6. Limitaciones de la investigación.....	26
1.7. Objetivos.....	26
1.8. Hipótesis	27

II.	MARCO TEÓRICO”	29
2.1.	La familia.....	29
2.1.1.	<i>La funcionalidad de la familia</i>	29
2.1.2.	<i>Tipos de Familia</i>	30
2.1.3.	<i>Funciones de la familia</i>	31
2.1.4.	Indicadores para medir funcionamiento familiar:	33
2.1.5.	<i>Teorías que explican el funcionamiento familiar</i>	33
2.1.6.	Funcionamiento familiar y la adolescencia	37
2.2.	Agresividad	39
2.2.1.	<i>Definiciones de agresividad</i>	39
2.2.2.	<i>Fases de la agresividad</i>	40
2.2.3.	<i>Teorías que explican la conducta agresiva</i>	40
2.2.4.	<i>Factores de riesgo de la conducta agresiva”</i>	43
2.2.5.	<i>Factores protectores de la conducta agresiva</i>	45
2.2.3.	<i>Dimensiones de la agresión</i>	46
III.	MÉTODO.....	48
3.1.	TIPO DE INVESTIGACIÓN	48
3.2.	Población y muestra	48
3.3.	Operacionalización de variables.....	49
3.4.	Instrumentos.....	51
3.5.	Procedimientos.....	65

3.6. Análisis de datos	66
3.7. Consideraciones éticas.....	67
IV. RESULTADOS.....	68
4.1. Contrastación de Hipótesis	68
4.2. Análisis e interpretación	80
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	87
VI. CONCLUSIONES	93
VII. RECOMENDACIONES	95
VIII. REFERENCIAS	96
IX. ANEXOS.....	104
Anexo A. Matriz de consistencia	105
Anexo B. Validación y confiabilidad de instrumentos	107

Índice de tablas

1. Operacionalización de variables.	49
2. Validez de contenido del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry, según el Coeficiente V. de Aiken	53
3. Validez de contenido del Cuestionario de Agresión de Buss - Perry, según la Prueba Binomial	54
4. Nivel de confiabilidad del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry	55
5. Nivel de Confiabilidad de Total de elementos del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry	57
6. Validez de contenido de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson según el Coeficiente V. de Aiken	59
7. Validez de contenido de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson, según la Prueba Binomial	61
8. Nivel de confiabilidad de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson	62
9. Nivel de Confiabilidad del total de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson	63
10. Distribución de las características sociodemográficas de la muestra	67
11. Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar.	68
12. Frecuencias y porcentajes de la Funcionalidad Familiar Balanceada y Desbalanceada	69
13. Prueba de kolmogorov-smirnov para la muestra total del funcionamiento Familiar	70
14. Diferencias sociodemográficas entre el género y las escalas del funcionamiento familiar	70
15. Diferencias sociodemográficas entre el grado de estudios y el funcionamiento familiar	71
16. Diferencias sociodemográficas entre la edad y el funcionamiento familiar	72
17. Estadísticos descriptivos de la agresión	73
18. Frecuencias y porcentajes de la agresión física	74
19. Frecuencia y porcentajes de la agresión verbal	75
20. Frecuencia y porcentajes de la Ira	76
21. Frecuencia y porcentajes de la Ira	77

22. Frecuencia y porcentajes de la agresión general	78
23. Prueba de kolmogorov-smirnov para la muestra total de la agresión	79
24. Diferencias sociodemográficas entre el género y la agresión	80
25. Diferencias sociodemográficas entre el grado de estudios y la agresión	81
26. Diferencias sociodemográficas entre la edad y la agresión	83
27. Rho de Spearman entre funcionamiento familiar y agresión	83
28. Rho de Spearman entre las escalas del funcionamiento familiar y las áreas de agresión	84

Índice de figuras

1. El Modelo Circumplejo de Olson describe dieciséis tipos de familias.	36
2. Concepción de la conducta de agresión y violencia Anicama 1989	41
3. Porcentaje de Funcionamiento familiar	69
4. Niveles de agresión física	74
5. Niveles de agresión verbal	75
6. Niveles de Ira	76
7. Niveles de hostilidad	77
8. Niveles de agresión general	78

Resumen

Objetivo: Determinar la relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en estudiantes de una institución educativa en el distrito de Chorrillos 2021. **Método:** El diseño fue no experimental y de tipo descriptivo - correlacional, se utilizó la Escala de funcionamiento familiar FACES IV de Olson y el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry, la muestra fue de 638 escolares. **Resultados:** La relación entre funcionamiento familiar y la agresión fue muy significativa ($p < 0.05$) de tipo inversa y con un nivel moderado alto (0.655**). Tanto para el total de la muestra como para las dimensiones del funcionamiento familiar se encuentra en un nivel promedio, el mismo nivel se encontró para la variable agresividad y para las dimensiones agresión física, verbal, ira y hostilidad. También se halló diferencias del funcionamiento familiar según el género donde los varones obtuvieron un mayor promedio en funcionamiento familiar desbalanceado; con respecto a edad, los de 14 años obtuvieron una media más elevada de 26% en ambas funcionalidades; en cuanto al grado, los estudiantes de 2do obtuvieron una media más elevada de 29,2%, en relación a la agresión se encontró que existen diferencias significativas según género ($p < 0.05$), siendo las mujeres las que obtienen una media más elevada en el área verbal, ira y hostilidad; lo mismo ocurre en función del grado y la edad ($p < 0.05$), en ello los de 3^a y 4^a y los de 15 años obtuvieron una media más elevada en todos los niveles de agresión.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, agresividad, adolescentes.

Abstract

Objective: To determine the relationship between family functioning and aggressive behaviors in students of an educational institution in the district of Chorrillos 2021. **Method:** The design was non-experimental and descriptive - correlational, the Olson FACES IV Family Functioning Scale was used and Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ), the sample was 638 schoolchildren. **Results:** The relationship between family functioning and aggression was very significant ($p < 0.05$) of inverse type and with a moderately high level (0.655**). Both for the total sample and for the dimensions of family functioning, it is at an average level, the same level was found for the variable aggressiveness and for the dimensions physical, verbal, anger and hostility aggression. Differences were also found in family functioning according to gender, where men obtained a higher average in unbalanced family functioning; Regarding age, 14-year-olds obtained a higher average of 26% in both functionalities; Regarding the grade, the 2nd grade students obtained a higher average of 29.2%, in relation to aggression it was found that there are significant differences according to gender ($p < 0.05$), with women obtaining a higher average in the verbal area, anger and hostility; the same occurs depending on the grade and age ($p < 0.05$), in this the 3rd and 4th and 15-year-olds obtained a higher average in all levels of aggression.

Keywords: Family functioning, aggressiveness, adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

La familia es la base fundamental de la sociedad, es allí donde se dan los primeros aprendizajes y los más significativos, es por ello que dependerá de la familia si se inculcan conductas positivas, basados en valores y principios o, por el contrario, se inculcaran conductas inadecuadas, donde se cumplan de forma precaria o estén ausentes los valores y principios. Cabe resaltar que, en muchas ocasiones esta formación de conductas desadaptadas, no se fomentan de forma intencional, sino que, por las exigencias laborales, creencias erróneas y escasos conocimientos se deja de cumplir con el rol fundamental de la familia, que como resaltó Valverde (2011) es formar personas, es por ello que un buen funcionamiento de la familia es básico para que exista una sociedad con principios y valores alturados.

Una de las conductas inadecuadas que se aprende en el seno familiar es la agresión, está se incrementa cuando es reforzada en la sociedad ya sea por sus pares, los medios de comunicación y actualmente por la tecnología que fomentan la violencia a través de los videojuegos o retos que conllevan a emitir conductas agresivas, este tipo de conductas son comunes en los centros educativos principalmente en el nivel secundario, ya que existen muchos adolescentes que provienen de diferentes familias y en muchas de ellas se presentan casos de violencia en sus distintas formas. Esto está ocurriendo principalmente en las instituciones estatales y el distrito de Chorrillos no es ajeno a esta realidad. Es por ello que la presente investigación se realizará con el objetivo de determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa en el distrito de Chorrillos, Lima Sur y está dividida en cinco capítulos, los cuales describimos a continuación.

En el capítulo I, se realiza el planteamiento del problema, donde se describe la situación problemática dando énfasis a los datos estadísticos tanto a nivel internacional, nacional y local

de las variables en estudio. También se realiza la descripción del problema y su influencia en el ámbito clínico y educativo. Además, se realiza la formulación de problema y de los objetivos de forma general como específicos. En este capítulo también se postulan los antecedentes tanto internacionales como nacionales de investigaciones previas relacionadas a las variables en estudio. Así como la justificación, las limitaciones y el planteamiento de las hipótesis que se corroboraran con la presente investigación.

En el capítulo II, se desarrolla el marco teórico, en el cual se integra las bases teóricas, definiciones, modelos teóricos y diversos puntos de vista acerca del funcionamiento familiar y la agresividad en escolares.

En el Capítulo III, se presenta la metodología aplicada, donde se señala el tipo y diseño de la investigación, el criterio usado para determinar la población y muestra. En este capítulo también se realiza la descripción y operacionalización de las variables de estudio y sociodemográficas, se da énfasis a los instrumentos utilizados para la recolección de datos verificando su confiabilidad y validez. Por otro lado, se realiza de manera narrativa el proceso de cómo se realizarán las gestiones correspondientes para la elaboración de la investigación. Por último, se mencionan los procesos estadísticos que se emplearon para obtener los resultados, estadística descriptiva e inferencial.

En el Capítulo IV, en este capítulo se presentará los resultados de la investigación y la su interpretación. Estos resultados abarcan las características sociodemográficas de la muestra, estas se presentan mediante tablas y figuras para las frecuencias y porcentajes. Asimismo, mediante tablas se realiza el análisis de las variables de estudio según sexo, edad y grado. Finalmente se examina la correlación entre las dos variables de estudio.

En el Capítulo V, se presentará la discusión, donde se realiza un resumen breve de los resultados encontrados y se les relaciona con los antecedentes y teorías que coinciden o discrepan con los resultados encontrados en la investigación.

En el Capítulo VI, Las conclusiones hacen referencia a los resultados obtenidos y las explicaciones de los mismos, así como, las soluciones o propuestas de solución al problema investigado.

En el Capítulo VI, en este capítulo se presenta las recomendaciones, que tienen por objetivo colaborar con nuevas ideas complementarias a la investigación original.

1.1. Planteamiento del problema

Hay muchas formas de observar, estudiar y analizar la familia, una de estas miradas se da desde una perspectiva sistémica que hace referencia a un grupo conformado por subsistemas representados por cada uno de sus integrantes, de acuerdo a Herrera (1997), la suma de estos conforma un sistema social. Cada integrante del sistema familiar asume distintos roles los cuales cambian en el tiempo dependiendo de variables: edad, sexo, así como, la interrelación con su grupo familiar, por tanto, en el sistema familiar no existen las influencias en un solo sentido o unidireccionales si no que es un sistema circular donde todos confluyen entre si afectando el sistema familiar ya sea de forma positiva o negativa.

Rivadeneira (2013) realizó una investigación donde encontró que, para los españoles, la familia es el segundo aspecto más importante en su vida con un 85.2% del total. Otro estudio similar llevado a cabo en España determinó que la percepción del adolescente acerca de la calidad en la relación con sus padres influye de forma significativa tanto en el reconocimiento y manejo de emociones, así como en la instauración y mantenimiento de conductas adaptativas y desadaptativas.

En el contexto latinoamericano, Guadarrama- Márquez et al. (2011) realizaron un estudio en México donde encontraron que el 27% de estudiantes percibía a su familia como disfuncional; mientras el 73%, como funcional. García citado Graza (2013), también encontraron que el 44.18%, de los estudiantes mexicanos percibían un funcionamiento familiar alto, mientras que 18.44% y 37.38% percibían un funcionamiento familiar medio y bajo

respectivamente. En Ecuador Mejía (2015) realizó un estudio donde encontró que el 57% de padres o familiares valoran su funcionalidad familiar como estable; y el 43% inestable

En el Perú, el Instituto Nacional de Estadística (2015) señaló que el 56,7% de las mujeres se mantiene en unión conyugal, de estas 22,2% estaba casada y 34,5% en situación de convivencia. El 69,5% de las mujeres casadas o convivientes han sufrido violencia, mientras que el 89,7% de las mujeres divorciadas, separadas o viudas han vivido algún tipo de violencia. También señala que el 71,7% de las mujeres adolescentes ha padecido algún tipo de violencia. De todos estos casos de violencia, el 72,8% se dan en Lima Metropolitana.

Ccoicca (2010) indicó que el 32% de alumnos presentaba un buen nivel de funcionamiento familiar, el 42 % presentaba un nivel de disfuncionamiento leve y el 16,4% un nivel de funcionamiento moderado. En ese mismo sentido Calderón (2017) realizó una investigación en el distrito de Chorrillos donde encontró que solo el 13% de los estudiantes percibían su ambiente familiar equilibrado, el 18% señalaban un rango promedio de funcionamiento familiar, mientras que el 69% de la muestra manifestó tener una familia en un nivel extremo, es decir una familia disfuncional.

Otra de las variables bastante analizada y estudiada es la agresividad, principalmente en la etapa de la adolescencia, en estas investigaciones y estudios se han encontrado muchas causas, siendo fundamental el rol de la familia principalmente en el desarrollo psicológico del adolescente, para Berk (1999) un inadecuado funcionamiento familiar es el principal causante del comportamiento agresivo y conlleva a los adolescentes hacia la delincuencia. Sin embargo, no solo la familia con sus interacciones y modelos imitables influyen en la formación de las conductas agresivas y antisociales, sino que, también influye el sistema social, principalmente el más próximo al entorno del sujeto.

El comportamiento agresivo de los adolescentes es una prioridad para muchos investigadores ya que esta implica directamente en el ámbito educativo tanto en su aprendizaje

como en su proceso de socialización. En ese sentido la Unesco (2017) realizó un estudio en 19 países a nivel mundial, los resultados indican que el 25% de escolares había sido agredido por su aspecto físico, el 25% por su condición de género u opción sexual y más del 20% por su lugar de origen. En ese mismo sentido la *United Nations International Children's Emergency Fund*. Por su parte la UNICEF (2017) afirmó que 3 de cada 10 adolescentes de 39 países de Europa y Norteamérica han admitido que agreden a sus compañeros en sus colegios.

Román y Murillo (2011) realizaron una investigación en 16 países a América Latina para determinar el nivel de agresividad, los resultados mostraron que más del 51% de escolares manifestó haber sufrido algún tipo de agresión por parte de sus compañeros del centro educativo.

En el Perú, la Sociedad Peruana de Epidemiología (2011) realizó una investigación sobre violencia o agresividad en las escuelas, donde encontró que el más del 45% de estudiantes con edades de 9 a 15 años, ha sido participe de forma activa en agresiones hacia sus compañeros. El portal Síseve del Ministerio de Educación (2019) reportó que, desde setiembre del 2013 hasta mayo de 2019, se atendieron 29 527 casos, sobre maltrato escolar, de los cuales el 17% se da en instituciones privadas y el 83% en instituciones públicas, el 54% de los casos ocurre en el nivel secundario, principalmente entre compañeros. Con respecto a Lima Metropolitana se reportaron 10,859 casos en el mismo periodo. En ese mismo sentido, Narro (2018) realizó una investigación en estudiantes de Lima sur, donde encontró que el 14.7% era inestable emocional, el 14.1% eran agresivos, había una presencia del 10.15% de alto resentimiento y un 9.1% de desconfianza, enfatizando en los comportamientos agresivos.

Los resultados evidencian la existencia de un alto nivel de agresividad entre compañeros en los centros educativos de nuestro país constituyendo un grave problema psicosocial y, en vista que aún no se han tomado medidas para reducir los altos índices de agresividad y mejorar el nivel de funcionalidad familiar en los adolescentes, es que surge la

necesidad de realizar la presente investigación, con la finalidad de determinar la correlación entre las dos variables y con los resultados poder implementar acciones preventivas y de intervención.

1.2.Descripción del problema

Existe una preocupación por parte de los representantes de la institución educativa donde se desarrollará la investigación por los altos índices de agresión y bullying, que se presenta principalmente en los alumnos del nivel secundario, lo cual está afectando no solo el rendimiento académico de los estudiantes si no el ámbito emocional y social de los alumnos; así como el desprestigio de la institución educativa. Pero este problema tiene raíces más profundas que vienen desde el funcionamiento de las familias, ya que un alto porcentaje de las familias de donde provienen los estudiantes son monoparentales y poco funcionales donde se registran actos de violencia con bastante frecuencia. Puello-Silva et al. (2014) precisaron que a esto se suma que el ambiente donde se encuentra la institución educativa es hostil, donde ocurre con frecuencia casos de agresión y violencia influenciado por las pandillas y grupos delincuenciales que existen alrededor del centro educativo. Estos altos niveles de violencia en el centro educativo, en la familia y en la sociedad circundante estarían impactando de forma negativa en los estudiantes afectando la convivencia saludable entre compañeros, ya que replican lo aprendido. Como profesional de salud, veo la necesidad emergente en esta problemática, es por ello que realizo esta investigación con la finalidad de determinar de forma más clara y precisa el nivel de incidencia de casos de agresión, el nivel de funcionamiento familiar y la relación que hay entre estas dos variables.

1.3. Formulación del problema

1.3.1. Problema General

¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa estatal en el distrito de Chorrillos?

1.3.2. Problemas Específicos

- ¿Cuál es el nivel del Funcionamiento Familiar en adolescentes de una institución educativa estatal en el distrito de Chorrillos?
- ¿Existen diferencias significativas entre el Funcionamiento Familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una institución educativa estatal en el distrito de Chorrillos?
- ¿Cuál es el nivel de la Agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal en el distrito de Chorrillos?
- ¿Existen diferencias significativas entre la agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una institución educativa en el distrito de Chorrillos?
- ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de la agresividad y las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa estatal en el distrito de Chorrillos?

1.4. Antecedentes

Entre los antecedentes internacionales, se encontró las investigaciones: Cogollo y Hamdan (2018) establecieron la correlación que existe entre: conducta agresiva y funcionalidad familiar en 979 adolescentes de secundaria de instituciones educativas públicas de Cartagena, Colombia, se aplicó el cuestionario de agresión de Buss y Perry, el APGAR familiar y una encuesta sociodemográfica. Los resultados muestran que el 6.54% presento un nivel muy bajo de agresividad, 16.65% con nivel bajo de agresividad, 31.26% con nivel medio de agresividad,

32.07% con un alto nivel de agresividad y 13.48% con un nivel muy alto de agresividad. Según el coeficiente de correlación de tau τ_b de Kendall es de -0,139 y Rho de Spearman es de -0.191, y valor de p 0,000, lo cual significa que la correlación es inversa como se esperaba, pero débil, aunque significativa. La prevalencia de conducta agresiva en este estudio fue alta, un número importante de alumnos 314 (32.07%) con un nivel alto de agresividad, La conducta agresiva fue directamente proporcional a disfuncionalidad familiar.

Mazón-Valverde et al. (2017) realizaron una investigación para encontrar la relación entre dinámica familiar y comportamiento agresivo en 189 estudiantes cuyas edades oscilaban entre los 14 y 15 años. El diseño de investigación utilizado es cuantitativo, descriptivo, de tipo transversal; para recolectar los datos se utilizó el cuestionario de funcionamiento familiar (FF-SIL) y la escala de agresividad (EGA). Después de procesar y analizar los datos se encontró que, la agresividad en sus dimensiones física, verbal y psicológica predomina el nivel promedio, además se halló que la agresión verbal se da con mayor frecuencia en mujeres, con respecto al funcionamiento familiar predominan las familias moderadamente funcionales y disfuncionales con 53,3% y 40% respectivamente.

Rodríguez (2017) realizó un estudio donde determinó la correlación de la agresividad infantil y el funcionamiento familiar, la muestra lo conformaron 60 alumnos que cursaban el cuarto año de educación básica en un centro educativo público de Ambato, Ecuador, a quienes se les aplicó la escala de agresividad de Oros y Cuello, así como el cuestionario APGAR. Al procesar los datos y analizarlos los resultados indican que, la agresividad y la funcionalidad familiar no guardan relación. También se encontró que más del 32% presenta un nivel de disfunción moderada. Con respecto a la agresividad se encontró que más del 84% presenta un nivel medio de agresividad. Finalmente se concluye que ambas variables no se correlacionan, esto se podría deber a factores individuales, familiares o sociales que influyen en el comportamiento de las personas.

Sarabia (2017) hizo una investigación en Ambato, Ecuador, para determinar la correlación entre funcionamiento familiar y hostilidad en 64 adolescentes de 12 a 16 años de edad. Para medir los niveles de funcionamiento familiar se usó el FF-SIL y el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. En los resultados se encontró que ambas variables si se relación con $P < 0.05$, también señalan que los adolescentes con familias funcionales solo el 15% presenta hostilidad, mientras que el 60% de los adolescentes cuyas familias presentan moderada disfunción familiar evidencian hostilidad, así mismo los adolescentes cuyas familias presentan disfunción familiar el 24% presentan hostilidad con respecto a la agresividad se encontró que predomina el nivel muy alto de hostilidad ya 52 de los 65 estudiantes se encuentran en ese nivel.

Gallegos-Ruvalcaba et al. (2016) determinaron la correlación de la exposición a la violencia y el funcionamiento familiar en 133 adolescentes de 15 a 19 años en México, utilizando el FACES IV para medir la cohesión y adaptabilidad familiar y el (CEV) cuestionario de exposición a la violencia. Después del análisis de datos se encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres en la percepción de la violencia principalmente cuando esta se da en la vía pública y en la escuela, siendo las mujeres las que perciben un nivel más alto de violencia. También se encontraron diferencias entre funcionamiento familiar con la variable sexo, siendo el género femenino quienes perciben un nivel de funcionamiento más bajo.

Posantes y Apolo (2016) estudiaron la asociación, que existe entre conductas de riesgo y el funcionamiento familiar, en 195 escolares del colegio Ciudad de Portovelo, Ecuador; cuyas edades oscilan entre 12 a 19 años. Utilizaron el Cuestionario SCOFF y el cuestionario APGAR Familiar. Los resultados señalan que más del 56% de la muestra son de familias funcionales, predominando las familias de tipo nuclear (51%). Al referirse a las conductas de riesgo, se encontró que el 51 % ha consumido alcohol, el 27% a consumido tabaco y el 9% a consumido

drogas ilegales; el 33,3% presentan riesgo de trastornos de la conducta alimentaria; el 24% ha tenido relaciones sexuales; el 67% no ha participado en violencia extrapersonal, el 18% ha practicado violencia autoinflingida y el 7% han portado un arma. Finalmente, encontraron que no existe relación entre la funcionalidad familiar y el tipo de familia ($p=0,756$), tampoco se halló relación con el consumo de alcohol ($p=0,110$) y drogas ($p=0,102$); pero si se relaciona con el consumo de tabaco ($p=0,31$), con tener o no relaciones sexuales ($p=0,35$), con violencia extrapersonal ($p=0,41$), violencia autoinflingida ($p=0,009$) y con el riesgo de trastornos de la conducta alimentaria ($p=0,001$).

Hernández-Cargill et al (2011) realizaron un estudio para describir el funcionamiento familiar y conductas de riesgo en 100 estudiantes de nivel medio superior en Jonuta, Tabasco, México, cuyas edades oscilaban entre 15 a 19 años. El estudio es de tipo observacional, transversal, descriptivo. Para la recolección de datos se usaron, el cuestionario de percepción de la funcionalidad familiar SS-FIL y un cuestionario de autoevaluación de las conductas de riesgo como, inicio de la vida sexual activa, consumo de alcohol, tabaco y drogas. Los resultados revelaron que el 48% de las familias se encuentran en el nivel moderadamente funcional, el 29% se ubica en un nivel disfuncional y el 21 % en el nivel funcional. También se encontró que el 45% de la población tiene vida sexual activa, el 32% consume alcohol, para el 24% es habitual fumar, mientras que el 8% consume drogas.

Respecto a los antecedentes nacionales, Vásquez (2019) realizó una investigación mediante la cual busca determinar la correlación entre agresividad y la funcionalidad familiar. La muestra estuvo constituida por 478 estudiantes del nivel secundaria. Pertenecientes al distrito de Villa El salvador Para recolectar los datos se utilizaron el test de funcionamiento familiar (FFSIL) y el inventario modificado de Buss Durkee para evaluar agresividad y sus tipos. Los resultados demostraron un alto nivel de significancia al relacionar las dos variables. Al correlacionar el funcionamiento familiar con las variables sociodemográficas solo se

encontró un nivel alto de significancia con respecto a la variable grado de estudios y edad, pero no se encontraron diferencias significativas al correlacionar el funcionamiento familiar con las variables sexo y turno. Al correlacionar la agresividad con las variables sociodemográficas, se halló que; tanto el grado de instrucción como la edad establecen diferencias significativas, mientras que para las variables sexo y turno no existen diferencias significativas.

Barrientos (2018) realizó una investigación para determinar la relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia en 150 educandos de los últimos años de secundaria en el distrito de San Juan de Lurigancho. La investigación tiene un diseño no experimental de corte transversal y de tipo correlacional. Los instrumentos que se aplicaron para la recolección de datos fueron la escala de funcionamiento familiar FACES III y para la variable de violencia se usó el “Cuestionario de Control de la Ira CCI”. Se encontró que 33% proviene de una familia disfuncional y de ellos un 93% tiene un nivel de violencia alto. Mientras que un 61,9% viene de una familia medianamente funcional y de ellos el 98% tiene un nivel de violencia medio, en contraste con un 4,7% que proviene de una familia funcional y de ellos todos (100%) tienen un nivel de violencia bajo.

Matos (2017) llevo a cabo una investigación mediante la cual buscó determinar el nivel de relación entre la agresividad y clima social familiar, para lo cual aplicó el cuestionario agresividad de Buss y Perry y la escala de clima social familiar de Moos, Moos y Trickett a 218 educandos del nivel secundaria, procedentes de tres instituciones públicas del distrito de Comas. El estudio presenta un diseño no experimental y tipo descriptivo, correlacional. Los resultados de la investigación muestran que las dos variables no se correlacionan de forma significativa y tampoco lo hacen al relacionar las dimensiones de ambas pruebas.

Calle y Vásquez (2017) realizaron un estudio de diseño no experimental transversal y de tipo descriptivo correlacional, el cual tuvo como objetivo primordial correlacionar las conductas antisociales y delictivas con la funcionalidad familiar en 200 alumnos de los dos

últimos años de educación secundaria en un colegio nacional de la ciudad de Chiclayo, a quienes se les aplicó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D y el FACES IV. Los resultados determinaron que, si hay correlación entre las dos variables, el funcionamiento familiar influye de manera directa en el desarrollo de conductas desadaptadas como las antisociales y delictivas.

Mendoza (2017) determinó la correlación entre la autoeficacia y la funcionalidad familiar, en 365 escolares del nivel secundaria del distrito de Villa El Salvador, la edad de los estudiantes está entre los 15 a 19 años, a quienes se les aplicó la escala de cohesión y adaptabilidad FACES III adaptada por Reusche y la escala de autoeficacia de Basessler y Shwarzer adaptada por Anicama y Cirilo. (2012). Después del análisis de datos se encontró una correlación altamente significativa ($p < 0.01$) entre la cohesión y adaptabilidad con la autoeficacia, en lo que respecta a la cohesión se encontró un alto nivel en las familias “amalgamadas” (40,5%), el nivel de adaptabilidad que predomina corresponde a la familia “rígida” (42,5%). El (52.6%) de la muestra obtuvo un nivel promedio de autoeficacia. También se encontró que, aquellos alumnos que provienen de familia disfuncional obtienen un nivel promedio y bajo de autoeficacia. Finalmente encontró que, la edad no establece diferencias en la cohesión y adaptabilidad, y en la autoeficacia. Sin embargo, indica que el género y el grado de instrucción si permiten establecer diferencias en la cohesión y adaptabilidad, y en la autoeficacia.

Velezmoro (2017) realizó una investigación mediante la cual determinó la relación entre agresividad y funcionamiento familiar. En 555 estudiantes de secundaria en el distrito de San Juan de Lurigancho, a quienes se les aplicó el cuestionario de Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry y el APGAR familiar, siendo la investigación de un diseño no experimental de corte transversal y de tipo descriptivo, correlacional después de procesar y analizar los datos se concluye que ambas variables si presentan un alto nivel de correlación de forma inversa

($p < 0,05$; $r = -0,244$), también se encontró una relación significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de agresividad.

Huallpa (2016) realizó una investigación con el propósito de determinar la relación entre funcionamiento familiar y las conductas agresivas, la población estuvo constituida por 181 estudiantes del nivel secundaria de un Colegio Nacional de Tacna. Para la recolección de datos se utilizó el Test de Funcionamiento Familiar y Test de Agresividad. Con respecto al funcionamiento familiar los resultados muestran que: más del 55%, de la muestra obtiene un nivel “Moderadamente Funcional”. El 23,76% tiene una “familia funcional”, seguido de la “familia disfuncional” con 17,68% y en lo que respecta a la variable agresividad se encontró que predomina en nivel “Muy agresivo” siendo los escolares de quinto y tercer año los más agresivos con 6,25% y 6,17% respectivamente. Finalmente se concluye la existencia de una relación significativa entre funcionamiento familiar y conducta agresiva.

Quispe y Rodríguez (2016) analizaron la relación que existe entre funcionalidad familiar y agresividad, en 183 escolares de los dos últimos grados del nivel secundaria, provenientes de un Colegio Nacional de Lima sur. Para recolectar los datos se utilizó el FACES III y el Cuestionario de Agresión (AQ). La investigación arrojó los siguientes resultados: no se evidenció relación entre ambas variables, pero, si se halló relación significativa inversa ($r = -0,158^*$; $p < 0,05$) con la dimensión cohesión familiar. Concluyendo que no existe una relación significativa entre agresividad y funcionamiento familiar, esto se da debido a factores personales y sociales que interviniendo en cada adolescente.

Minchola (2016) determinó la correlación entre la conducta violenta y el funcionamiento familiar, en 100 estudiantes de 4to y 5to año de secundaria. Se aplicaron los siguientes instrumentos: el Test de Conducta Violenta y la Escala de Funcionalidad Familiar de Olson. Los resultados mostraron que el 31% de adolescentes tiene conducta violenta moderada, el 36% de escolares presento conducta violenta grave y el 69% de escolares presento

Funcionalidad Familiar mala. Finalmente se concluyó que existe una relación significativa entre el Nivel de Funcionalidad Familiar y la conducta violenta de los adolescentes.

1.5. Justificación de la investigación

En la sociedad los casos de agresión, principalmente los casos de violencia ejercida entre compañeros en los centros educativos van en aumento, perjudicando de forma significativa el bienestar físico y psicológico de los alumnos, por ende, influirá en su rendimiento académico. Debido a esta problemática latente en nuestra sociedad se han desarrollado estudios que relacionan agresividad con distintas variables e incluso se hacen talleres y programas dirigidos a reducir esta problemática, pero no se ven resultados palpables, es allí que surge la necesidad de ir más allá del Centro Educativo y relacionar la agresividad en los adolescentes con la variable funcionamiento familiar.

La investigación presenta pertinencia teórica, pues tiene como objetivo correlacionar el funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes del nivel de secundaria, esto permitirá conocer de forma más certera la relación entre ambas variables y así corroborar o discrepar de las investigaciones realizadas en poblaciones similares, estos resultados también servirán como antecedentes para otros investigadores que quieran ampliar sus conocimientos o realizar estudios similares o más amplios.

Por otro lado, presenta justificación desde el punto de vista práctico, ya que con los resultados que se han obtenido favorecerá en la adecuada elaboración e implementación de programas de prevención e intervención, dirigidos a controlar, en la medida de lo posible, los casos de agresividad en los escolares, así mismo, en la intervención de casos que presenten una inadecuada dinámica familiar. Aparte se podrán elaborar talleres para padres con la finalidad de que reconozcan la importancia de mantener una adecuada funcionalidad familiar como factor protector de conductas de riesgo tales como la agresividad, o delincuencia juvenil.

También presenta justificación social ya que, con los resultados obtenidos se pretende concientizar a los alumnos, docentes, padres de familia y la sociedad, sobre la importancia de mejorar el funcionamiento familiar para reducir o evitar las conductas agresivas en los adolescentes y así mejorar la calidad de vida de las familias peruanas.

Este trabajo también evidencia relevancia académica ya que, brinda nuevos conocimientos a los estudiantes y profesionales que estudian estas problemáticas sociales y será muy beneficioso ya que se podrá analizar y comprender de forma más certera la relación entre estas dos problemáticas que carcomen nuestra sociedad.

1.6. Limitaciones de la investigación

La investigación presenta limitaciones especiales ya que el estudio realizado solo va a corresponder a los adolescentes de una Institución Educativa del distrito de Chorrillos y los resultados pueden ser generalizados única y exclusivamente a esa población. También se presentaron limitaciones de tipo instrumental; ya que, no se dispone de un instrumento adaptado al medio; por lo tanto, se tendrá que evaluar las propiedades psicométricas (validez y confiabilidad) de la escala de cohesión y adaptación familiar FACES IV y del cuestionario de agresividad. También se presentaron limitación de aspecto temporal ya que el centro el educativo tiene una malla curricular que cumplir y están siendo supervisados constantemente, esto conlleva a que el director y los docentes nos brinden un tiempo limitado para la aplicación de las pruebas o en algunos casos no faciliten el acceso a la muestra.

1.7. Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

Objetivos Específicos

- Describir el nivel del funcionamiento familiar en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.
- Comparar las diferencias del funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.
- Describir el nivel de la Agresividad en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos.
- Comparar las diferencias de la Agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos.
- Determinar la relación entre las dimensiones de la agresividad y las dimensiones del Funcionamiento Familiar en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos.

1.8. Hipótesis

Hipótesis general

HG: Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

Hipótesis específicas

H₁: Existe diferencias significativas en el nivel de funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

H₂: Existen diferencias significativas en el nivel de agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

H₃: Existe relación significativa entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. La familia

2.1.1. *La funcionalidad de la familia*

La funcionalidad familiar es el resultado de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, destacó Graza (2013) que son traducidas en algo que proporciona emoción, que se enriquece o mejora en la medida en que se establecen relaciones entre sus miembros de una familia.

Cogollo y Hamdan, (2018) expresaron que las familias pertenecen a un sistema social en el cual son influenciadas por las convicciones de índole religioso, político, económico, cultural y ético-moral. También señalan que la familia se subdivide en sistemas individuales interactuando para integrarse al sistema social. Estos sub sistemas individuales está conformado por los padres quienes son modelos para los hijos, en muchos casos estos modelos son inadecuados ya que se muestran como personas intolerantes, con escasas muestra de afecto y comunicación, sumado a eventos de violencia entre sus miembros.

Por otro lado, desde la perspectiva psicológica, la familia se percibe como un grupo de personas estrechamente unidas, las cuales coadyuvan a formar la personalidad de cada individuo, Para Minuchin (1980) la familia es una unidad con identidad propia, en tanto el hecho de que a uno de sus miembros le afecta del mismo modo afectará a todos de forma directa o indirecta.

Se observó en esta definición que desde el enfoque psicológico la familia influye de forma directa en los integrantes del grupo familiar, son varios los factores y características propias que se generalizan en el ámbito social en el cual se desenvuelva el individuo, dentro de estos factores personales se encuentra la identidad personal.

2.1.2. Tipos de Familia

Según, (2012) la clasificación de la familia más acorde a la realidad y actualidad en nuestro contexto es la siguiente:

La Familia Elemental. Es la unión fundamental familiar que es constituido por dos cónyuges e hijos. El conjunto de hijos puede provenir de manera natural de dos personas o ser miembros no naturales.

La Familia Extensa. En este tipo de familia forman más de un miembro, se esparce a una descendencia en línea recta, así está vinculado por lazos de sangre a esto se refiere consanguíneamente de un buen porcentaje de individuos como abuelos y tíos, los miembros de generaciones ascendentes sobrinos, primos y demás.

La familia de una madre soltera. En este tipo de familia se refiere, cuando la madre sola toma la responsabilidad desde un principio y vela por la educación de sus hijos/as, ya que el padre niega su paternidad se aparta por distintas razones. Es un tipo de familia en el cual se toma en cuenta que existen diferencias puesto que no es igual ser madre en cualquier etapa de la vida.

La familia de padres separados. Es aquella en el cual las parejas están separadas por una disolución. Ya que rechazan la convivencia juntos; porque ya no tienen una relación. Sin embargo, tienen que llevar a cabo el papel como padres y ser responsables con sus hijos por más apartados que estén ellos. Para el bienestar de los menores no reanudarían ningún vínculo; con excepción a la maternidad incluso a la paternidad.

Sintetizando lo resaltado por Rodríguez (2017), hay familias de varios tipos, entre las más destacados tenemos:

a) Familia simbiótica: se forma de la necesidad de la presencia del otro, es decir si uno de los miembros del sistema se ausenta, este se resquebraja, desaparece la familia y se pierde la simbiosis, los padres son quienes condicionan a los hijos y establecen lo que deben

hacer, al hijo no le queda más que obedecer, satisfacer y ser un títere de los deseos de los padres y sus demandas, los padres son quienes buscan su bienestar, su satisfacción y lograr sus metas.

b) Familia apartada: estas familias presentan una mentalidad rígida de dicotomía y frialdad, es una familia en la cual las reglas deben cumplirse a cabalidad, caso contrario el castigo es drástico y a partir de esta nacen dos tipos de familias.

c) Estilo puritano de familia: en esta familia las reglas se basan de acuerdo a un tipo de religión, manteniendo un vocabulario correcto, respetando las horas de alimentación adecuada, agradecer mediante oraciones, entre otras premisas.

d) Familias modernas: la familia se siente confundida en cuanto a los roles que deben cumplir cada miembro de la familia, dado que han puesto como prioridad “ser el mejor amigo de mi hijo” utilizando el mismo tipo de ropa, frecuentando los mismos lugares suelen ser libertinos como ley principal lo cual hace que la familia se salga de control.

2.1.3. Funciones de la familia

La familia cumple las siguientes funciones, sintetizando lo precisado por Arenas (2009):

- La función biológica, es el tipo de familia que da cariño, alimentación y vida.
- La función económica, lleva a cabo con sus deberes de dar vestimenta, ver por su educación tanto como su salud física y mental.
- La función educativa, se refiere a la emisión de costumbres y valores que hace posible que cada individuo se forme en su primer ámbito social de modo que después se inserte en la sociedad.
- La función psicológica, favorece a aquellos individuos a mejorar su personalidad y sus emociones.
- La función afectiva, produce que los miembros de esta familia hacen que se sientan estimadas, amadas y amparadas.

- La función social, enseña al grupo familiar a desenvolverse, cohabitar, tomar decisiones frente a circunstancias complicadas, a solidarizarse con los demás, rivalizar y luchar por un logro y llegar a un acuerdo.

- La función ética y moral, es aquel grupo en el cual los miembros de la familia se encargan de dar los valores fundamentales de modo que convivan y se formen en paz y en calma.

Funciones de la familia: son básicas para el bienestar integral de los miembros, sintetizando a Martin y Jordan (2011) propone las siguientes funciones:

- Afectiva: Responde a la interacción o al equilibrio de sentimientos y emociones de las personas entre los miembros de la familia manifestada el calor armonioso, asimismo contribuyendo al desarrollo psicológico personal de esta manera estableciendo seguridad y autoestima en los integrantes de la familia.

- Socialización: El individuo desde que nace tiene la oportunidad de vivir en sociedad, de manera que la implicación de creencias valores son aprendidas y practicadas, son llevadas a cabo a ciertas conductas agradables o no agradables en la sociedad,

- Economía: Consiste en la producción y distribución de los recursos para sustentar e incrementar el bienestar de vida, de tal modo satisfacción de necesidades físicas y cuidados de salud, desarrollo y el ejercicio de la sexualidad y la reproducción.

Por otro lado, si la familia no cumple con las siguientes funciones repercutirá en su funcionamiento nuclear con sus miembros.

La familia es un elemento esencial en la sociedad y tiene como objetivo principal el progreso de sus integrantes, para ello busca desarrollar y potenciar todos los procesos básicos de los mismos. Rodríguez (2017), señalo que es en esta célula básica donde se enseñan los principios, actitudes, comportamientos sociales, hasta enfermedades, mediante la interacción de los integrantes del grupo familiar.

La familia asume un papel primordial en la formación de las personas, ya que, es allí donde se adquieren y asumen roles, estilos de comunicación y las múltiples transacciones. Debido a ello las personas difieren unas de otras, perteneciendo a grupos distintos, comúnmente conocidos como clases sociales, estos grupos se pueden formar por personas que tienen en común (el centro de labores, lugar de estudios, clubs deportivos y sociales, etc.) Rodríguez (2017), precisó, que es en la familia donde se adquieren y se ponen en práctica, el manejo de las emociones, las creencias, las costumbres, las fortalezas y vulnerabilidades, los elementos de apoyo y con frecuencia la fuente de estrés y de presiones que nos empujan al éxito o al fracaso.

2.1.4. Indicadores para medir funcionamiento familiar:

Sintetizando lo expuesto por Rodríguez (2017) basado en el enfoque sistémico propone que es importante conocer ciertos indicadores, como:

- Cumplimiento eficaz de funciones, tanto económica, biológica y cultural-espiritual.
- El sistema familiar debe permitir el desarrollo personal de cada uno de sus miembros, propiciando su identidad y su autonomía.
- El sistema familiar debe ser flexible en cuanto a reglas y roles para la solución de conflictos.
- El sistema familiar debe tratar con comunicación clara, coherente y afectiva que permita compartir los problemas.

El sistema familiar debe ser capaz de adaptarse a los cambios.

2.1.5. Teorías que explican el funcionamiento familiar

Familia como Sistema. Según Gloria y Carrasco (1999) la familia es una organización social primaria caracterizada por vínculos de consanguinidad y de relaciones afectivas de intimidad y significado, aclarando que es un subsistema del sistema social más amplio. En la

cual se cumplen roles, tanto interiores y externos tales como el trabajo, la escuela, el barrio, etc.

Por otro lado, en la familia se aprenden los valores se transmite la cultura en cada sistema familiar, asimismo ocupa una ubicación particular- rural o urbana.

Este sistema muestra características de totalidad, neguentropía y equifinalidad. Hidalgo y Carrasco (1999), destacó que tal sistema integrado por seres humanos que permite el proceso de desarrollo de su crecimiento en diferentes influencias pueden influir efectos similares, de tal modo cualquier evento histórico que ocurra en la familia afectara a todos los miembros de la familia.

Modelo estructural de funcionamiento familiar. La familia como sistema tiene una estructura integrada por los miembros que le componen y las pautas de interacción.

Minuchin (1977) refirió que el modelo estructural de la familia como: El lugar donde se racionan de forma organizada los integrantes de la familia con la finalidad de interactuar y satisfacer las demandas implícitas y explícitas.

Modelo interaccional de la comunicación. Ciertamente es que, la familia conforma un sistema de relaciones, es por ello de acuerdo a Watzlawick, citado por Rizo (2011) que la conducta de uno de los miembros afecta a todos los integrantes de la familia. Entonces una de las funciones fundamentales de la familia es la comunicación, en ese sentido () señalan que hay cinco axiomas fundamentales en la comunicación:

- A. Todo el tiempo comunicamos algo es decir es imposible no comunicarse.
- B. Existe la meta comunicación que involucra el nivel relacional el nivel de contenido.
- C. Es la interpretación de los mensajes intercambiados, la forma cómo influye en la manera que se establece.

D. Cabe señalar que en la comunicación humana existen dos formas de comunicarse digital (verbal oral y escrito) y el lenguaje analógico (definición de las relaciones incluyendo el lenguaje verbal metafórico y el lenguaje no verbal).

Se deduce que en la comunicación existen dos tipos de interacciones: simétricas complementarias. En la simétrica existe cierta igualdad en su conducta, en cambio en la complementaria es un proceso de comunicación.

Modelo Circumplejo de Olson. El Modelo Circumplejo ha sido llevado a cabo por Olson (1989), quien elaboró la tesis doctoral en el departamento de Desarrollo Humano y Relaciones Familiares de la Universidad de Pennsylvania, con una orientación clínica.

Este modelo tiene la intención de analizar el funcionamiento familiar en dos dimensiones: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar. Siguenza (2015), resaltó que también se evalúa el nivel de comunicación, que va a depender de la adaptabilidad y de la cohesión, lo cual indica que entre más nivel de adaptabilidad y cohesionada mejores serán los procesos de comunicación y a menos comunicación se presenta un nivel bajo de adaptabilidad.

Ahora sobre las dimensiones tenemos:

A. Cohesión familiar. Esta dimensión se refiere a los lazos familiares que sus integrantes poseen entre sí. Se definen cuatro niveles de cohesión que distinguen las clases de familias; estos se describen a continuación:

Desligado, hace referencia a un nivel de cohesión familiar muy bajo.

Separado, este es considerado un nivel balanceado ya que podemos observar una cohesión baja a moderada, la cual permite tener un buen funcionamiento familiar.

Unidas, este es un nivel balanceado, ya que existe una cohesión moderada a alta, la cual permite tener un buen funcionamiento familiar.

Aglutinadas, se refiere a familias con un nivel de cohesión muy alta.

A sí mismo, este modelo define los niveles de cohesión de acuerdo a las clases de familias que presenta este modelo.

- **Familias desligadas y separadas:** Es determinado porque posee mayor independencia y los miembros muestran menor estima u obligación por su familia. De modo que el área central de este modelo es aquel en el cual los miembros de la familia llegan a poseer una experiencia prudente en la autonomía y la unión.

- **Familias unidas y aglutinadas:** Está representada por la mayor filiación entre los miembros de la familia, desde la perspectiva de estar unido psicológicamente y emocionalmente, imponiendo la lealtad y consentimiento lo cual impiden cierta autonomía o hacer distinción de cada uno de los miembros.

B. Adaptabilidad familiar. Se conoce también como la flexibilidad, en esta dimensión se mide la capacidad que hay en la familia para aceptar los cambios en las normas, las reglas, los roles y el liderazgo del sistema familiar. En la adaptabilidad se diferencian cuatro niveles que hace posible distinguir diferentes el tipo de familia que le corresponde:

Rígida, este tipo de familias presentan un nivel de adaptabilidad muy baja por ello necesitan mejorar la estabilidad y la capacidad de cambio para ser familias funcionales.

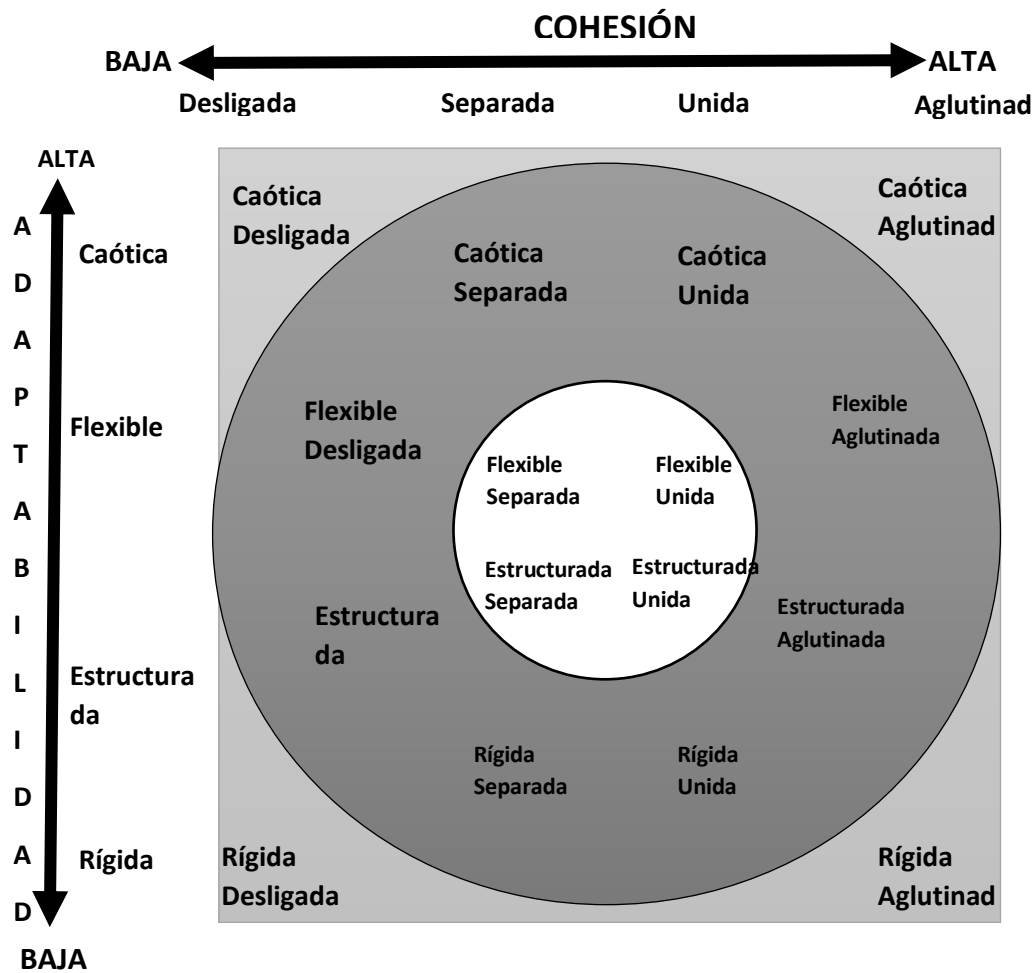
Estructurada, este tipo de familias presentan un nivel de adaptabilidad baja a moderada, mostrándose como familias funcionales.

Flexible, estas familias muestran un nivel de adaptabilidad moderada alta, lo cual indica que son familias funcionales con un nivel balanceado de flexibilidad.

Caótica, son cuyas familias presentan un nivel de adaptabilidad muy alta por ello necesitan mejorar la estabilidad y la capacidad de cambio para ser familias funcionales.

Figura 1

El Modelo Circumplejo de Olson describe dieciséis tipos de familias.



2.1.6. Funcionamiento familiar y la adolescencia

La adolescencia es una etapa donde ocurren cambios psicológicos y físicos que dependen de un apoyo familiar muy bueno, de modo que consigan que los niños se desarrollen y maduren con independencia y autonomía. En nuestro entorno, a causa de factores psicosociales, la adaptabilidad y la cohesión familiar se ven perturbada, de acuerdo a Shaffer (2000), esto provoca un desequilibrio en el desarrollo del adolescente, este desbalance difícilmente es dominado con tolerancia por el adolescente.

Según Graza (2013) dentro del ambiente familiar es donde se obtienen los significados fundamentales para la vida, la confianza, el amor, la aceptación de sí mismo y del otro. De allí que la vida familiar es el ambiente más importante en la historia del desarrollo de las personas porque en este medio la cultura, los valores, creencias y costumbres de la sociedad se transmiten al individuo. El hijo percibe las costumbres, mitos, creencias, ideas y adquiere muchos valores de sus padres.

La familia resulta ser la primera institución socializadora, padres y hermanos ayudan a cada individuo a desarrollar una identidad y a encontrar un lugar en el mundo, es dentro de la familia, donde inicialmente tiene lugar la educación básica del individuo en las áreas emocional y social, en el seno familiar los miembros jóvenes pueden adquirir los sentimientos de pertenencia, adaptación y seguridad.

Graza (2013) enfocó la atención en el poder y control de la vida familiar. Afirma que tanto padres como adolescentes sobreestimaban el grado de su poder y a pesar que los últimos exageran su necesidad de independencia y control sus reportes delatan la necesidad de cercanía con la familia. Graza (2013) señaló que a pesar del deseo del adolescente de liberarse de la autoridad y del control adulto, la mayoría de los jóvenes reportan un deseo de mantener una relación cercana con sus padres.

García citado Graza (2013), resaltó que lo más importante y determinante es la percepción que tenga el niño y el adolescente con respecto a su entorno familiar, al sentirse aceptado por ésta, influirá sobre su auto-concepto, autoestima y en su desarrollo personal social

Es por eso que es imprescindible identificar a la funcionalidad familiar como un conjunto de dimensiones, y es el soporte principal para el adecuado desarrollo del menor y de su equilibrio emocional.

2.2. Agresividad

2.2.1. Definiciones de agresividad

Rodríguez (2017), resaltó que la agresividad proviene de agredir que significa atacar, es decir que un individuo desea imponer su voluntad a otro causando daños a nivel psíquico o físico.

En cuanto a los niños las agresiones suelen presentarse de forma directa ya sea con patadas, golpes, pellizcos, empujones, golpes incluso se evidencian agresiones verbales ya sean estos gritos, amenazas, insultos, este tipo de agresividad en los niños suele ser manifestada de forma directa con otros o puede ser de forma indirecta canalizada en la destrucción de objetos.

La familia viene a ser un factor imprescindible donde los niños aprenden a comportarse consigo mismo y los demás, es decir la familia es el principal agente de sociabilización infantil. La agresividad es una forma de conducta que los niños aprenden en el hogar y en donde las relaciones intrafamiliares son demandantes, cuando los niños manifiestan conductas agresivas desde su infancia y crecen con ellas se convierten en adolescentes y adultos con graves dificultades que pueden desembocar en adolescentes y adultos con serios problemas de conductas antisociales como alcoholismo, drogadicción, problemas de adaptación ya sea al trabajo o la familia, entre otros.

Bandura (1977) manifestó que la forma más significativa como los niños aprenden es la observación e imitación de modelos, cuyas conductas sirven para guiar, enseñar e instaurar conductas en niño ya sea con acciones concretas como conceptos abstractos.

Por otro lado, Cogollo y Hamdan (2018), manifestaron que Buss atribuye a tres variables el fomento de la conducta agresiva:

Según la modalidad, podemos distinguir entre la violencia o conductas agresivas de carácter físico y la agresión de carácter verbal que causa daño psicológico.

Según la relación interpersonal, la agresión puede darse de forma directa, mediante amenazas, humillaciones o ataques, o de forma indirecta, mediante difamaciones, daños a sus propiedades o ataques verbales.

Según la actividad implicada y el grado de esta, las conductas agresivas pueden ser activas, donde se ve claramente una intención de dañar o agredir, pero también pueden darse de forma pasiva donde se causa la agresión de forma sutil, ya sea poniendo trabas para el crecimiento del otro o manteniendo una postura negativista con la finalidad de influenciar sobre la otra persona.

2.2.2. Fases de la agresividad

Jaramillo (2014) precisó que en el estudio agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema, consideraran que el ser humano tiene comportamientos diversos y estos son producto de la interacción con diversos factores tanto ambientales como personales. Refiriéndose a los comportamientos agresivos manifiestan que estos se dan en tres etapas o fases:

La fase de adquisición; se aprenden los comportamientos agresivos en la interacción con su medio.

La fase de mantenimiento; el comportamiento agresivo se prolonga en el tiempo producto de los factores personales y ambientales de la persona.

La fase de desempeño, el comportamiento agresivo se da en un momento específico vinculando los factores que estimulan o facilitan la agresión.

2.2.3. Teorías que explican la conducta agresiva

Anicama (1999) reafirmó que existen dos principales postulados que exponen la agresión: la primera señala que la agresión es inherente al ser humano es decir es una conducta innata mientras la otra postura señala que la agresión es una conducta aprendida.

2.2.3.1. Teoría del aprendizaje social.

Bandura (1977) señaló que la agresión no se da por instinto o de forma innata, esta se genera en el entorno social que va compartiendo y el tipo de educación que reciba, principalmente al querer imitar modelos significativos y se ve incrementado por el uso de reforzadores positivos. El autor afirma que los niños cuyos padres son agresivos son propensos a ser niños violentos, ya que considera la agresión como una respuesta a la agresión sufrida u observada.

Según Bandura (1977a), el aprendizaje de los niños no se da sólo al instaurar recompensas y castigos directos, sino si no que estos aprenden por intermedio de la observación y posterior imitación de modelos los cuales cumplen un rol fundamental en la enseñanza ya que los niños aprenden conceptos abstractos y acciones concretas.

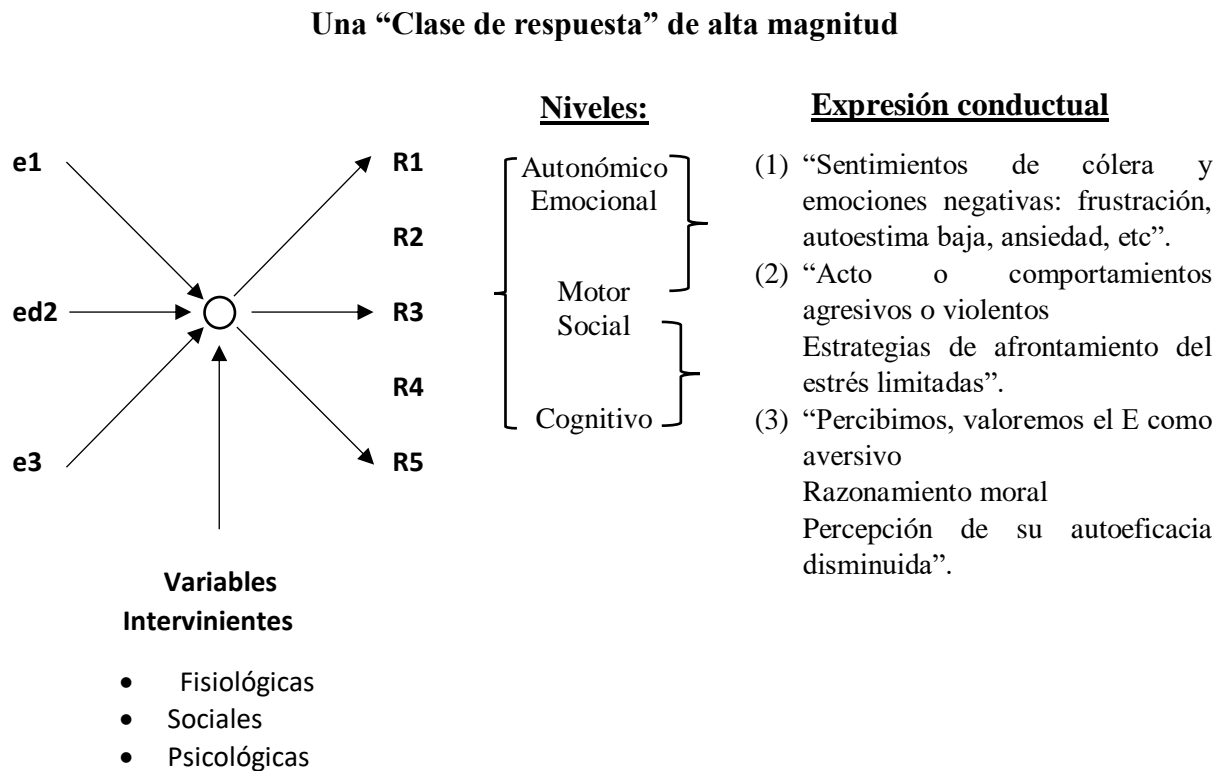
2.2.3.2. Modelo integrado de análisis y concepción de la conducta agresiva.

Anicama (1999), cuando hizo el análisis de la conducta agresiva, deja de lado los factores hereditarios y se centra en los ambientales donde destaca; lo fisiológico, lo bioquímico y lo social. Desde el aspecto psicológico, la conducta agresiva, es concebida como una reacción o respuesta ante una serie de eventos aversivos que estimulan la frustración, desencadenando el descontrol y por ende la acción agresiva.

Anicama (1999) señaló que los adolescentes son influenciados por estímulos negativos como los programas de televisión donde se muestran escenas de actos violentos, se destaca lo negativo de las noticias, las escenas eróticas y vulgares, así como los concursos de peleas y combates donde se resalta la competencia y la agresión; esto conlleva a que se dificulte el aprendizaje o instauración de conductas pro-sociales como: el trabajo en equipo, asertividad, justicia, etc. Así como su seguridad y su propia autovaloración; estos estímulos con los que nos bombardean los medios de comunicación propician que se formen adolescentes autoritarios, insolentes, burlones, mentirosos, tramposos etc.

Figura 2

Concepción de la conducta de agresión y violencia Anicama 1989. Fuente: Boletín informativo SPAMC.



Anicama en 1989, analizó funcionalmente la conducta agresiva, dando énfasis al aspecto social de la agresión, para esto su principal referente fue Rives (1975), que señaló que, las causas que originan, incrementan y conservan las conductas agresivas y antisociales, se debe a que nuestra sociedad se divide en extractos sociales, también recalca que, si la agresión se da de forma unitaria o por pequeños grupos, no se puede separar del contexto si no que es consecuencia del sistema social.

Desde el enfoque experimental conductual la conducta desadaptada es considerada como “un patrón aprendido de respuestas”, dando énfasis a la correlación entre lo que manifiesta la persona y las condiciones del estímulo. De esta manera, al analizar funcionalmente se determinan las variables que causan la conducta problema, de esta forma, nos brinda posibilidades para tener el control y provocar la acción (Ed), la respuesta problema

(R) y las consecuencias (Er) mediante la operacionalización y el análisis funcional en los términos de lo que se ha denominado la triple relación de contingencia en un campo social de actuación.

2.2.3.3. Teoría de Campo

Es presentada por Kurt Lewin (1970), que enfocó en el estudio de la interacción entre la persona y la situación, en un contexto microsocia, debe ser examinada para comprender las causas de su comportamiento según la percepción de sí mismo como del ambiente, para ello se toma en cuenta la situación (S), la persona (P) y el comportamiento (C).

2.2.4. Factores de riesgo de la conducta agresiva

Anicama-Briceño et al (2011) encontraron los siguientes factores como posibles causantes de la conducta agresiva:

Escasa comunicación en la familia principalmente entre padres e hijos.

- Padres que sobreprotegen a sus hijos.
- Haber sufrido experiencias violentas y de maltrato en la infancia:
- Padres que violentan de forma psicológica a sus hijos (36.2 %).
- Padres que violentan de forma física a sus hijos (43.2%)
- Exposición a programas con contenidos de violencia en la televisión.
- Existencia de violencia en el sistema familiar.
- Inseguridad en el lugar donde vive.

Sintetizando lo precisado por Rodríguez (2017) manifiesto los siguientes factores:

- Factor sociocultural en el que se desenvuelva la persona y los modelos con los que ha convivido, pues si en la persona exceden modelos agresivos el adquirir esta conducta desadaptada será fácil.

- La familia como primer grupo social con el que interactúa el niño, esta interacción con los padres es la que modela la conducta agresiva de acuerdo a las conductas innatas a él, es muy probable que el niño generalice el uso las conductas agresivas y pondrá a prueba las consecuencias de esta conducta, las familias que consienten el control de las conductas mediante el dolor están generando niños que producirán una respuesta nociva y la conducta agresiva acaba con la estimulación aversiva que recibe.
- Otro factor es el comportamiento de los padres, se presenta cuando los padres reprochan la agresión y cuando esto sucede, los padres que reprochan la agresión y la paran, con medios diferentes al castigo físico, poseen menos probabilidad de generar acciones agresivas posteriormente. Es decir, un ambiente tolerable en la que el niño sabe que la agresión es poco apropiada para obtener cualquier cosa, y se le reprende con mano firme y suave a la vez y se le establece límites, es el mejor correctivo a largo plazo, el enseñarle al niño medios para solucionar sus conflictos disminuirá le necesidad de recurrir a las agresiones.
- La inconsistencia en el comportamiento de los padres también es importante, pues suele ocurrir que los padres los ignoran o los castigan por castigar a otros y no le brindan al niño pautas consistentes, en otras ocasiones suele ocurrir que el padre regaña al niño pero la madre no lo hace, generando en el niño confusión pues no sabe que es lo que está bien y que no, otra forma de generar confusión en el niño cuando los padres desaprueben la agresividad pero refuerzan conductas agresivas en niños ajenos a su hogar.
- Las relaciones deterioradas entre los padres generan tensiones que inducen al niño a comportarse agresivamente debido a la impotencia de no poder ayudar a sus padres, también se encuentran las restricciones que generalmente son no razonables y excesivos “haz y no hagas” incitan un ambiente asfixiante que hace que el niño se comporte

agresivo, y por último, está el ámbito familiar, que puede generar la agresividad en el niño con expresiones como” ¿pero no puede ser más hombre?”.

Bandura, (1973), precisó que otro factor del comportamiento agresivo es el déficit de habilidades necesarias para afrontar situaciones frustrantes, la ausencia de estrategias de cualquier índole ya sean verbales u otras para enfrentar el estrés conduce a la agresión. Existen datos experimentales que exponen que las mediaciones cognitivas insuficientes pueden conducir a la agresión

2.2.5. Factores protectores de la conducta agresiva

Anicama-Briceño et al. (2011) señalaron que existen factores que protegen o coadyuvan a que no se den las conductas agresivas en los adolescentes, es así que los autores señalan que, es fundamental ser parte de una familia funcional e integrada, que exista un buen nivel de comunicación en la familia, poseer un buen nivel de habilidades sociales, tener un buen nivel de autoestima, también postulan que mientras más años de estudio y mayor nivel educativo tenga una persona las probabilidades de ejercer conductas agresivas se ven deducidas.

Rodríguez (2017) resaltó que para prevenir el comportamiento agresivo la mejor estrategia es estudiar el ambiente, para que el adolescente no aprenda conductas agresivas, todo lo contrario, que el adolescente aprenda conductas alternativas a la agresión. La familia puede disponer del ambiente modelando o reforzando conductas adecuadas y evitando conductas agresivas. En caso de que la familia se encuentre en algún tipo de conflicto ya sea de pareja o con cualquier otra persona modele un comportamiento calmado mediante las expresiones faciales, la postura, como dice cualquier frase, el tono la velocidad y el volumen con la que lo dicen y modele comportamientos asertivos para defenderse.

Debe evitar de cualquier modo que el niño mediante las conductas agresivas consiga lo que desee, déselo cuando aprenda a pedir de forma correcta es decir con calma y respeto, en caso de que el niño no ha tenido la oportunidad de aprender a pedir las cosas calmadas y con

respeto resaltó Millán y Serrano (2002) que hay que enseñarlo y reforzarlo con una sonrisa o un “así está bien.” refuerce cualquier intento que el niño realice aunque por pequeño que este sea comportándose adaptativamente en situaciones de conflicto

2.2.3. Dimensiones de la agresión

Sintetizando lo expuesto por Buss y Perry (1992) mencionaron 3 tipos de agresión:

2.2.3.1 Agresividad.

Los autores conciben la agresividad como una reacción ante una amenaza externa, es decir como una estrategia de afrontamiento ante cualquier estímulo amenazante. Se considera conducta agresiva cuando esta se da en distintos contextos y situaciones y no de forma intermitente si no que persiste en el tiempo. El comportamiento agresivo también es definido como una actitud o deseo de emitirla que siente una persona o un grupo de personas; la agresividad se puede dar de forma física y verbal.

2.2.3.2. Hostilidad.

La hostilidad de acuerdo a Berkowitz (1996), es una actitud desfavorable de una persona hacia otra u otras personas, destacando lo negativo y haciendo comentarios que dañen a la persona criticada o juzgada. Por su parte Buss (1961), esta actitud conlleva a que se evalúe de forma negativa a las otras personas o a alguna cosa, estas actitudes por lo general van acompañadas de deseos de hacer daño y lastimar a la otra persona, una persona con conducta hostil por lo general se fija en lo negativo para criticar y evidenciar su molestia y desprecio hacia la otra persona o hacia un grupo de personas. La hostilidad es considerada como una actitud de la naturaleza humana que es generada por la ira, el disgusto, así como, por sentimientos de molestia, resentimiento e indignación; cuando estos sentimientos se incrementan pueden generar rencor y conllevar a la violencia tanto verbal como física; la hostilidad también fomenta

a que surjan creencias negativas acerca de otras personas, percibiendo solo lo negativo, esto conlleva a que el sujeto este a la defensiva y perciba que el comportamiento de los demás es agresivo o amenazador. Fernández-Abascal (1998), señalo que la atribución hostil hace referencia precisamente a la percepción de otras personas como amenazantes y agresivas.

2.2.3.3. Ira.

Se da cuando aparezcan una serie de sentimientos producto de la percepción de haber sufrido algún tipo de daño. Para Berkowitz, (1996), estos sentimientos son producto de eventos desagradables que ocurren, estos eventos generan sentimientos reacciones internas de ámbito psicológico conllevando a presentar expresiones o gestos involuntarios, pero cabe recalcar que la ira, no tiene un objetivo concreto como ocurre con la agresión. Fernández y Abascal (1998) señalaron que; cuando sentimos que vulneran nuestros derechos surge la indignación que conlleva a presentar reacciones de furia, cólera e irritación ante esta situación de injusticia. Izard (1977) manifestó que la ira se da principalmente cuando se presentan obstáculos para satisfacer las necesidades o para conseguir una meta propuesta, es allí cuando surge la ira, que es considerada como una emoción básica del organismo. Por otro lado, Diamond (1982), la describe como un estado de activación general del organismo con componentes expresivos, subjetivos, viscerales y somáticos.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

El tipo de investigación del presente estudio es descriptivo, correlacional, porque se describen los hechos tal cual son observados en los escolares de secundaria de una Institución Educativa Pública del Distrito de Chorrillos, así mismo, tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre el funcionamiento familiar y la agresividad, posteriormente se describieron los puntajes considerando las variables sociodemográficas: el grado de instrucción, género y edad.

Esta investigación presentó de acuerdo a Hernández-Fernández et al. (2014) un “diseño no experimental de tipo transversal debido a que no se manipularon las variables y la recolección de datos se realizó en un solo momento”.

3.2. Población y muestra

La población objetivo estuvo constituida por 979 alumnos del nivel secundaria, procedentes de una Institución Educativa Estatal del Distrito de Chorrillos, matriculados en año académico 2019 en el nivel secundaria, tanto hombres como mujeres y cuyas edades oscilan entre los 12 a 18 años.

La muestra fue constituida por 638 escolares de primero a quinto año de secundaria, tanto hombres como mujeres, cuyas edades oscilaron entre los 12 hasta los 18 años de una Institución Educativa Nacional del Distrito de chorrillos. De acuerdo a Gabaldon, (1980), el tamaño de la muestra se determinó con un 95% de confianza y un 5% de margen de error. Para lo cual se usó la siguiente formula.

$$n_{opt.} = \frac{Z^2 \times N \times p \times q}{(N - 1) X^2 + Z^2 \times p \times q}$$

El tipo de muestreo usado en este trabajo es no probabilístico – intencional, Hernández-Fernández et al. (2014) “debido a que no todos tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos, y que además debía responder a los criterios propuestos por el investigador” (p. 80).

Se incluirán aquellos alumnos que:

- A. Su edad este en el rango de 12 a 18 años.
- B. Los que deseen participar de forma voluntaria y firmen el consentimiento informado.

Se excluirán aquellos adolescentes que:

- A. Aquellos que no se encontraron dentro de la edad establecida
- B. Los que no desearon participar voluntariamente.

3.3. Operacionalización de variables

- Funcionamiento familiar, puntajes obtenidos en el instrumento de medición.
- Conductas agresivas, puntajes obtenidos en el instrumento de medición.

Definición conceptual de las variables

Funcionamiento familiar

Es definida por Olson (2008), “como la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)” (p. 28).

Agresividad:

Para Buss (1961) “La conducta agresiva es considerada como una respuesta que proporciona estímulos dañinos a otro organismo” (p. 13).

Definición operacional:

Funcionamiento familiar: El funcionamiento familiar fue medido a través de los puntajes de la escala FACES IV

Agresividad: La agresividad fue medida a través de los puntajes del cuestionario del Agresión de Buss y Perry (1992).

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variables	Dimensiones	Escala de medición	Instrumentos
Funcionamiento Familiar	Cohesión Adaptabilidad	ordinal	Escala de funcionamiento familiar FACES IV de Olson 2010
Agresividad	Agresividad física Agresividad verbal Ira Hostilidad	Ordinal	Cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992)
Sexo		Nominal	
Edad		Cuantitativo	
Grado de instrucción		Ordinal	

Nota. Elaboración propia.

Variables sociodemográficas

- Sexo: características biológicas que diferencian a las personas (hombres y mujeres).
- Edad: 12 a 18 años.
- Grado: estudiantes de primero a quinto año de secundaria.

3.4. Instrumentos

Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry (1992).

Para medir la variable agresividad se utilizó el Cuestionario AQ de Agresión de Buss y Perry, creado en 1992, inicialmente estuvo compuesto por 52 ítems, los cuales se puntúan con una escala tipo Likert, donde 1 equivalía a «extremadamente no característico en mí» y 5 era «extremadamente característico en mí». La muestra estuvo conformada por 406 estudiantes, el cuestionario inicialmente distribuía los ítems en seis áreas: agresividad indirecta, verbal y física, así como; resentimiento, hostilidad e ira.

Andreu-Peña et al. (2002) adaptó el cuestionario en España, en adolescentes de 15 a 25 años donde realizó un análisis factorial exploratorio en él se definieron cuatro factores: hostilidad, ira, agresividad física y agresividad verbal, finalmente la prueba quedo constituida por 29 ítems.

En nuestro medio, Matalinares- Yaringaño et al. (2012) adaptó el cuestionario en 3632 estudiantes del nivel secundario de todo el Perú, cuyas edades oscilaban entre los 10 a 19 años. Utilizando el criterio de juicio de expertos, consistencia interna y análisis factorial exploratorio. Postula cuatro dimensiones Agresión física (conformada por 9 ítems), agresividad verbal (conformada por 5 ítems), hostilidad (con formada por 7 ítems) e ira (conformada por 8 ítems). Este cuestionario quedo constituido por 29 ítems. Para la calificación de la prueba se utilizó una escala tipo Likert, donde se proponen cinco opciones, done: 1 = “completamente falso para mí”, 2 = “bastante falso para mí”, 3 = “ni verdadero ni falso”, 4 = “bastante verdadero para mí” y 5 = “completamente verdadero para mí”. Así mismo, Tintaya (2017), evaluó las propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry, en una muestra de 1023 adolescentes de 13 a 18 años de Instituciones Educativas Privadas y Estatales en Lima Sur.

De manera que, para este estudio se tomara como instrumento de evaluación la versión que adaptó Matalinares- Yaringaño (2012), debido a que el rango de edades, los cuales fluctúan entre los 10 a 19 años, presentan mayor afinidad con la presente investigación en función de los criterios de inclusión de la variable edad y grado de instrucción.

Validez

En la adaptación española de Andreu-Peña et al. (2002) “para la validez de constructo se empleó el Análisis Factorial Exploratorio el cual arrojó de las 4 dimensiones explican el 46,37% del total de la varianza, obteniendo cargas factoriales mayores de .35, así mismo, confirmo el modelo tetradimensional de la prueba original” (p. 74).

En la adaptación de Matalinares-Yaringaño (2012) dio como resultado “la extracción de un componente principal (agresión) que llega a explicar el 60,819% de la varianza, el cual demuestra una estructura del test compuesta por un factor que agrupa a cuatro componentes, resultado acorde al modelo propuesto por Arnold Buss” (p. 149).

Confiabilidad

Buss y Perry (1992) en el estudio original encontró la confiabilidad de la prueba mediante el coeficiente alpha de Cronbach, encontrando un $\alpha = 0.85$ en agresividad física, un $\alpha = 0.72$ en agresividad verbal, un $\alpha = 0.77$ en hostilidad y un $\alpha = 0.83$ en ira. Para la prueba total se encontró un $\alpha = 0.89$, indicando un adecuado nivel de consistencia interna.

En la adaptación española de Andreu-Peña et al. (2002) “la confiabilidad por consistencia interna mediante el Coeficiente de alpha de Cronbach fue de 0.86 en Agresividad física, 0.68 en Agresividad verbal, 0.72 en hostilidad, 0.77 en ira y 0.88 en las puntuaciones totales” (p. 467).

Finalmente, en la adaptación peruana de Matalinares- Yaringaño (2012) se hallaron los siguientes alpha de Cronbach: “para la escala total ($\alpha= 0,836$), pero en el caso de las subescalas fueron menores, es así que en agresión física ($\alpha= 0,683$), subescala agresión verbal ($\alpha= 0,565$), subescala ira ($\alpha= 0,552$) y Hostilidad ($\alpha= 0,650$)”. Confirmando así el cuestionario presenta confiabilidad por consistencia interna (p. 149).

Estudio piloto para la presente investigación

A. Coeficiente de validez de la prueba según V de Aiken

“Este coeficiente puede obtener valores entre 0 y 1, y a medida que sea más elevado el valor computado, el ítem tendrá una mayor validez de contenido”. Ecurra (1988, p. 107), la fórmula utilizada para determinar la validez de contenido fue la siguiente:

$$V = \frac{S}{(N(C - 1))}$$

En la fórmula S, es la suma total de todos los Jueces, N representa la cantidad de jueces y C, establece el valor que se le da al cuestionario, para este caso utilizamos (1= acuerdo y 0= desacuerdo). Ecurra (1988) manifiesta lo siguiente “para que un ítem se considere válido, con un nivel de significancia de 0,05, es necesario contar con la aprobación de 8 jueces como mínimo en el caso de que sean 10 jueces”, (p. 108).

Tabla 2

Validez de contenido del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry, según el Coeficiente V. de Aiken

Ítems	Juez 1	Juez 2	Juez 3	Juez 4	Juez 5	Total	V de Aiken	p
1	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
2	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
3	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
4	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
5	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
6	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
7	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
8	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
9	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
10	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
11	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
12	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
13	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
14	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
15	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
16	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
17	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
18	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
19	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
20	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
21	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
22	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
23	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
24	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
25	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
26	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
27	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
28	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
29	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00

En la tabla 2, observamos las puntuaciones y los resultados de la V de Aiken del Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry. Los resultados obtenidos muestran que todos los reactivos alcanzaron una puntuación mayor a 0.80, por consiguiente, no se debe eliminar ningún reactivo, quedando la prueba constituida por 29 ítems.

Coefficiente de validez según la prueba binomial

Para interpretar los resultados de esta prueba, establecemos las siguientes hipótesis:

Ho: La proporción de los jueces es mayor a 0.05, por lo tanto, la prueba no tiene validez de contenido.

Ha: La proporción de los jueces es menor o igual a 0.05, por lo tanto, si hay concordancia entre los jueces y la prueba es válida.

Tabla 3

Validez de contenido del Cuestionario de Agresión de Buss - Perry, según la Prueba Binomial

		Categoría	N	Prop. observada	Prop. de prueba	Significación exacta (bilateral)
Juez1	Grupo 1	1	29	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez2	Grupo 1	1	29	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez3	Grupo 1	1	29	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez4	Grupo 1	1	29	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez5	Grupo 1	1	29	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		

En la tabla 3, podemos observar que los puntajes son inferiores a 0.05, esto indica que rechazamos el Ho y aceptamos la Ha para todos los ítems, esto nos indica que, si existe concordancia entre los jueces, por lo cual, los 29 ítems permaneces en la prueba ya que se verifica que tiene validez de contenido.

Confiabilidad por Consistencia Interna

Índice de Alfa de Cronbach

Para obtener la interpretación de resultados del Índice de Alfa de Cronbach, se establece la H_0 y la H_a :

H_0 : El resultado es inferior a 0.70, por lo tanto, la prueba no tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

H_a : El resultado es igual o mayor que 0.70, por lo tanto, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

En las tablas 4 y 5, podemos observar que los resultados son superiores a 0.70, por lo que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , es decir, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 4

Nivel de confiabilidad del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry

Alfa de Cronbach	N de elementos
.924	29

Tabla 5*Nivel de Confiabilidad de Total de elementos del Cuestionario de Agresión de Buss – Perry*

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
AQ1	77.00	454.896	.576	.921
AQ2	76.51	462.162	.443	.923
AQ3	76.29	462.983	.430	.923
AQ4	77.13	459.564	.548	.922
AQ5	77.04	456.073	.540	.922
AQ6	76.61	453.895	.581	.921
AQ7	76.65	456.020	.534	.922
AQ8	76.46	458.459	.499	.922
AQ9	76.81	453.888	.570	.921
AQ10	76.50	454.834	.591	.921
AQ11	76.48	451.416	.605	.921
AQ12	76.53	460.176	.476	.923
AQ13	77.16	454.923	.604	.921
AQ14	76.93	457.218	.567	.921
AQ15	75.96	476.230	.246	.925
AQ16	76.10	464.715	.403	.924
AQ17	76.36	459.843	.499	.922
AQ18	77.05	454.736	.653	.920
AQ19	76.92	452.881	.622	.921
AQ20	76.47	458.744	.511	.922
AQ21	76.84	453.570	.566	.921
AQ22	76.84	448.869	.657	.920
AQ23	76.36	457.007	.490	.922
AQ24	76.50	462.565	.405	.924
AQ25	76.76	457.555	.552	.922
AQ26	76.50	460.401	.512	.922
AQ27	77.18	455.073	.568	.921
AQ28	76.04	463.580	.442	.923
AQ29	76.81	457.142	.491	.922

Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson (2010)

El nombre de la prueba es Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar (FACES IV), sus autores creadores son David H. Olson, Ph.D. En colaboración de Gorall, D. y Tiesel, J. su

edición y procedencia estuvo a cargo de Lifeinnovations, Inc. Minneapolis, MN, 2006, Estados Unidos.

Para este trabajo se utilizó la escala de cohesión y adaptabilidad familiar adaptada y baremada al español por: Goicochea y Narváez (2011), en la Ciudad de Trujillo. La prueba puede ser aplicada en todos los integrantes del grupo familiar que sean mayores a 12 años, puede ser aplicada de forma individual y grupal, tiene un tiempo de duración de 15 minutos aproximadamente. El objetivo de la prueba es medir los niveles de cohesión – flexibilidad familiar, esta escala está basada en el modelo circunplejo de Olson por ello está constituida por ocho sub escalas de las cuales dos de ellas escalas evalúan (cohesión balanceada y flexibilidad balanceada) y cuatro sub escalas evalúan los extremos inferiores y superiores de la cohesión (desunión y sobreinvolucramiento) y de la flexibilidad (rigidez y caos), las otras dos sub escalas miden comunicación familiar y satisfacción familiar. La escala consta de 62 ítems, se puntúa con una escala de tipo Likert, con puntuaciones del 1 al 5.

Validez

Validez de contenido

Respecto a la “validez de contenido del FACES IV (versión americana) de Olson, (2006), fue mostrada en la selección de ítems para las cuatro escalas desbalanceadas, ya que los ítems fueron basados en la revisión y calificación de terapeutas familiares” (p. 12).

Goicochea y Narváez (2011) adaptaron la prueba, para obtener la validez de contenido de cada ítem utilizaron el método de la correlación ítem – test donde obtuvieron correlaciones en un promedio de 0.511, con una correlación máxima de 0.658 y una correlación mínima de

0.277, lo cual indica que los ítems están correlacionados al contexto de funcionamiento familiar.

Validez de constructo

La validez de constructo se obtuvo a través de un análisis factorial para lo cual se utilizó la prueba $KMO=0.907$, este resultado indica que existe un nivel alto de correlación entre los ítems, también se encontró un valor altamente significativo de la prueba de esfericidad de Bartlett (12575.181) que indica que todos los ítems siguen una distribución normal múltiple, esto conlleva a realizar el análisis factorial de componentes principales donde se encontraron cargas factoriales altas para cada factor, determinando así dos sub escalas balanceadas y 4 no balanceadas que cumplen con el modelo propuesto el autor. También se realizó el mismo procedimiento para sub escalas de comunicación y satisfacción familiar obteniendo un $KMO=0.927$, lo cual corrobora su adecuación muestral al análisis factorial, así mismo en la prueba de esfericidad de Bartlett, se halló un valor altamente significativo y cargas factoriales altas para cada factor. (Goicochea y Narváez, 2011).

Confiabilidad

La confiabilidad en el proceso de adaptación se realizó mediante el método Alfa de Cronbach, para las sub escalas balanceadas y desbalanceadas se encontró un coeficiente de 0.752, lo cual indica confiabilidad aceptable y para las sub escalas comunicación y satisfacción familiar se obtuvo un coeficiente de 0.8449 lo cual indica un nivel respetable de confiabilidad (Goicochea y Narváez, 2011).

Estudio piloto del FACES IV para la presente investigación.

Coefficiente de validez de la prueba según v de Aiken

“Este coeficiente puede obtener valores entre 0 y 1, y a medida que sea más elevado el valor computado, el ítem tendrá una mayor validez de contenido”. (Escrura, 1988, p. 107), la fórmula usada para establecer la validez de contenido se presenta a continuación:

$$V = \frac{S}{N(C - 1)}$$

En la fórmula S , es la suma total de todos los Jueces, N representa la cantidad de jueces y C , establece el valor que se le da al cuestionario, para este caso utilizamos (1= acuerdo y 0= desacuerdo). Escurra (1988) manifiesta lo siguiente “para que un ítem se considere válido, con un nivel de significancia de 0,05, es necesario contar con la aprobación de 8 jueces como mínimo en el caso de que sean 10 jueces”, (p. 108).

Tabla 6

Validez de contenido de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson según el Coeficiente V de Aiken

Ítems	Juez 1	Juez 2	Juez 3	Juez 4	Juez 5	Total	V de Aiken	p
1	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
2	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
3	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
4	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
5	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
6	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
7	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
8	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
9	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
10	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00

11	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
12	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
13	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
14	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
15	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
16	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
17	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
18	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
19	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
20	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
21	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
22	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
23	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
24	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
25	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
26	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
27	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
28	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
29	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
30	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
31	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
32	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
33	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
34	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
35	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
36	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
37	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
38	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
39	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
40	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
41	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
42	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
43	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
44	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
45	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
46	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
47	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
48	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
49	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
50	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
51	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
52	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
53	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
54	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
55	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
56	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
57	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
58	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
59	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
60	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00

61	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00
62	1	1	1	1	1	5	1.00	0.00

En la tabla 6, observamos las puntuaciones y los resultados de la V de Aiken de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson. Los resultados obtenidos muestran que todos los reactivos alcanzaron una puntuación mayor a 0.80, por consiguiente, no se debe eliminar ningún reactivo, quedando la prueba constituida por 62 ítems.

Tabla 7

Validez de contenido de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson, según la Prueba Binomial

		Categoría	N	Prop. observada	Prop. de prueba	Significación exacta (bilateral)
Juez1	Grupo 1	1	62	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez2	Grupo 1	1	62	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez3	Grupo 1	1	62	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez4	Grupo 1	1	62	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		
Juez5	Grupo 1	1	62	1.00	.50	.000
	Grupo 2	0	0	0.00		

En la tabla 7, podemos observar que todos los puntajes son inferiores a 0.05, lo cual indica que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a para cada uno de los ítems, concluyendo que la mayoría de los jueces concuerdan en sus puntuaciones, por ende, no se elimina ningún ítem quedando la prueba conformada por 62 ítems y presenta validez de contenido.

Confiabilidad por Consistencia Interna

Índice de Alfa de Cronbach

Para encontrar los resultados e interpretar el Índice de Alfa de Cronbach, se establecieron la H_0 y la H_a :

H_0 : El resultado es menor que 0.70, por lo tanto, la prueba no tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

H_a : El resultado es igual o mayor que 0.70, por lo tanto, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

En las tablas 8 y 9, podemos observar que los resultados son superiores a 0.70, por lo que se rechaza la H_0 y se acepta la H_a , es decir, la prueba tiene confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 8

Nivel de confiabilidad de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson

Alfa de Cronbach	N de elementos
.897	62

En las tablas 8, observamos el resultado es superior a 0.70, por lo tanto, rechazamos la H_0 y aceptamos la H_a , lo cual indicó que la prueba obtuvo un buen nivel confiabilidad por el método de consistencia interna.

Tabla 9*Nivel de Confiabilidad del total de la Escala de Funcionamiento Familiar FACES IV de Olson*

Items	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
FF1	200.87	734.833	.396	.895
FF2	200.69	728.783	.476	.894
FF3	201.98	765.291	-.094	.900
FF4	200.86	729.152	.474	.894
FF5	201.63	744.339	.215	.896
FF6	201.78	762.741	-.060	.899
FF7	200.95	733.497	.404	.895
FF8	200.78	734.159	.387	.895
FF9	202.24	766.197	-.109	.900
FF10	202.07	761.950	-.049	.899
FF11	201.09	752.365	.104	.898
FF12	201.76	755.869	.037	.899
FF13	200.41	729.094	.469	.894
FF14	200.97	741.522	.263	.896
FF15	201.45	755.518	.048	.898
FF16	201.33	743.997	.211	.897
FF17	201.16	731.192	.399	.894
FF18	201.80	746.340	.220	.896
FF19	200.73	726.484	.515	.893
FF20	200.59	724.497	.550	.893
FF21	200.45	732.563	.468	.894
FF22	201.47	745.774	.223	.896
FF23	200.74	729.074	.483	.894
FF24	201.19	749.545	.139	.897
FF25	200.84	727.197	.541	.893
FF26	200.96	728.759	.389	.895
FF27	202.13	759.827	-.017	.899
FF28	201.06	728.161	.434	.894
FF29	201.59	749.200	.134	.897
FF30	201.89	747.801	.153	.897
FF31	201.36	739.711	.302	.896
FF32	200.70	732.332	.439	.894
FF33	201.12	748.613	.154	.897
FF34	201.35	743.064	.223	.896
FF35	200.60	733.152	.444	.894
FF36	201.48	757.595	.018	.898
FF37	201.04	732.207	.467	.894
FF38	200.70	726.765	.548	.893
FF39	201.21	739.289	.284	.896

FF40	201.48	725.446	.464	.894
FF41	201.47	741.132	.275	.896
FF42	201.97	761.895	-.048	.899
FF43	200.80	721.863	.587	.893
FF44	200.68	726.637	.491	.894
FF45	200.88	724.060	.531	.893
FF46	201.14	719.734	.611	.892
FF47	201.14	724.256	.494	.893
FF48	201.15	726.978	.501	.893
FF49	201.01	722.157	.539	.893
FF50	200.84	727.212	.461	.894
FF51	201.48	737.759	.316	.895
FF52	201.01	720.970	.578	.893
FF53	201.33	730.433	.447	.894
FF54	201.25	724.220	.566	.893
FF55	201.24	730.287	.444	.894
FF56	200.89	728.786	.440	.894
FF57	200.80	731.669	.428	.894
FF58	200.99	733.059	.371	.895
FF59	200.90	727.347	.493	.894
FF60	201.27	730.365	.444	.894
FF61	201.42	736.708	.364	.895
FF62	200.78	727.756	.418	.894

En las tablas 9, observamos que los puntajes en todos los ítems son superiores a 0.70, por lo tanto, rechazamos la H_0 y aceptamos la H_a , lo cual indicó que la prueba obtuvo un buen nivel confiabilidad por el método de consistencia interna.

3.5. Procedimientos

Para recolectar los datos en esta investigación se usó la técnica basada en el uso de encuestas (cuestionarios y escalas) para medir las variables de funcionamiento familiar y agresión en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos.

En primer lugar, se tramitó la carta de autorización en la Universidad Nacional Federico Villareal del Perú a la Institución Educativa Estatal de Chorrillos. También, se elaboró el consentimiento informado el cual se presentó al Director de la Institución Educativa, luego se

coordinó la fecha de la aplicación de las pruebas para la recolección de datos para el estudio piloto en la muestra de estudio.

Los instrumentos se aplicaron de manera colectiva para el estudio piloto y de la misma forma se procederá con la muestra total, previamente a la recolección de datos se informó a los estudiantes en cada aula el objetivo de la investigación. Posterior a la evaluación, se realizará el análisis preliminar de los datos ausentes, eliminando los protocolos en los que se detecten los criterios de exclusión y el no marcado del total de las respuestas.

3.6. Análisis de datos

Finalmente se procederá a realizar el análisis estadístico de los datos, para luego concluir con la elaboración del informe final de los resultados hallados.

Después de haber examinado y seleccionado los instrumentos, se creó una base de datos en el programa Microsoft Excel con la cual realizamos los análisis estadísticos necesarios, con el programa SPSS 23. Así mismo, para evaluar las características psicométricas de los instrumentos, se verificaron la confiabilidad y la validez.

Estadística Descriptiva

Media aritmética: Para obtener los promedios de puntajes generales de la muestra.

Desviación estándar: para determinar el nivel de dispersión de la muestra.

Prueba de Normalidad

- Prueba de Kolmogorov – Smirnov: se usa para establecer si la muestra tiene una distribución normal.

Estadística Inferencial

- Correlación de Spearman: Para hallar la relación entre ambas variables (no paramétrico).

3.7. Consideraciones éticas.

En el desarrollo de la tesis se ha respetado la autoría de las fuentes seleccionadas, así como se ha desarrollado un trabajo original, acorde a las exigencias de la normatividad de la universidad.

IV. RESULTADOS

4.1. Contratación de Hipótesis

Características Sociodemográficas de la muestra

En la tabla 11 se observa la distribución de la muestra, la cual indica que, el 49.4% de estudiantes son de género femenino y el 50.6% de género masculino; así mismo, en lo concerniente al grado el 7.5% pertenecen a 1ero°; 29.2% fue de 2do° y 24.8% fue de 3ero°, el 16.9% fue de 4to° y el 21.6% fue de 5to°. Por último, en lo que respecta a la edad el 2.5% es de 12 años, el 20.8% tiene 13 años y el 26.0% tiene 14, el 22.1% 15 años, un 20.4% es de 16 años un 6.3% tiene 17 y un 1.9% lo conformaron los estudiantes de 18 años.

Tabla 10

Distribución de las características sociodemográficas de la muestra

Género		
	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	315	49.4
Masculino	323	50.6
Grado		
	Frecuencia	Porcentaje
1ero	48	7.5
2do	186	29.2
3ero	158	24.8
4to	108	16.9
5to	138	21.6
Edad		
	Frecuencia	Porcentaje
12	16	2.5
13	133	20.8
14	166	26.0
15	141	22.1
16	130	20.4
17	40	6.3
18	12	1.9
Total	638	100.0

Estadísticos descriptivos de funcionamiento familiar

En la presente tabla se observa que los puntajes de la media de la muestra total del presente estudio alcanzaron un nivel promedio en todos los componentes del funcionamiento familiar. Los puntajes de la desviación estándar revelan un nivel bajo, ello quiere decir que, la distribución de la muestra tiene una dispersión adecuada. Los puntajes de Asimetría revelan que la curva es simétrica en todos los componentes del funcionamiento familiar. Mientras que, el puntaje de curtosis para la cohesión, flexibilidad balanceada y comunicación revela una curva platicurtica, no obstante, para el área desacoplado, enredado, rígido, caótico y satisfacción familiar la curva se expresa como mesocurtica.

Tabla 11

Estadísticos descriptivos del funcionamiento familiar

	Cohesión Balanceada	Flexibilidad Balanceada	Desacoplado	Enredado	Rígido	Caótico
N Válido	638	638	638	638	638	638
Media	20.30	20.53	18.71	19.24	20.44	20.01
Mediana	20.00	20.00	19.00	19.00	20.00	20.00
Moda	16	13	17	18	19	21
Desviación estándar	6.157	6.644	4.279	4.227	4.514	5.146
Asimetría	0.295	0.248	0.311	0.267	0.207	0.021
Curtosis	-0.899	-0.913	0.233	-0.177	0.025	-0.257

Frecuencias y porcentajes de funcionamiento familiar balanceado y no balanceado

En la presente tabla y figura se aprecia que el 55.3% de la muestra percibe una funcionalidad familiar balanceada en cohesión y flexibilidad, mientras que, el 44.7% de estudiantes percibe una funcionalidad familiar Desbalanceada enfocada en cohesión desacoplada o enredada, y flexibilidad rígida o caótica.

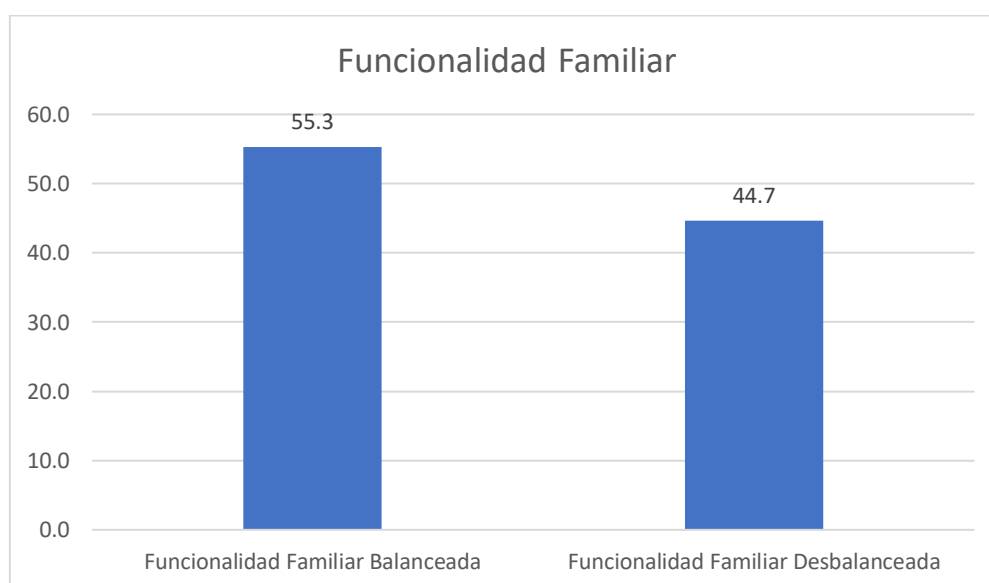
Tabla 12

Frecuencias y porcentajes de la Funcionalidad Familiar Balanceada y Desbalanceada

	Frecuencia	Porcentaje
Funcionalidad Familiar Balanceada	353	55.3
Funcionalidad Familiar Desbalanceada	285	44.7
Total	638	100.0

Figura 3

Porcentaje de Funcionamiento familiar



Prueba de kolmogorov-smirnov de funcionamiento familiar

La presente tabla nos muestra que los puntajes de todos los componentes del funcionamiento familiar presentan una distribución no normal ($p < 0.05$). Ello, justifica el uso de estadísticos no paramétricos.

Tabla 13

Prueba de kolmogorov-smirnov para la muestra total del funcionamiento familiar

		Cohesión Balanceada	Flexibilidad Balanceada	Desacoplamiento	Enredamiento	Rígido	Caótico
N		638	638	638	638	638	638
Parámetros normales ^a , b	Media	20.30	20.53	18.71	19.24	20.44	20.01
	Desviación estándar	6.157	6.644	4.279	4.227	4.514	5.146
Máximas diferencias extremas Estadístico de prueba	Absoluta	0.102	0.087	0.061	0.064	0.074	0.046
	Positivo	0.102	0.087	0.061	0.064	0.074	0.046
	Negativo	-0.066	-0.062	-0.036	-0.037	-0.040	-0.045
		0.102	0.087	0.061	0.064	0.074	0.046
Sig. asintótica (bilateral)		,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,000 ^c	,003 ^c

Análisis de comparación de variables sociodemográficas de Funcionamiento familiar

Funcionamiento familiar según género

En la tabla 15 se observa que el nivel del funcionamiento familiar presenta diferencias significativas según la variable género en lo que corresponde al funcionamiento familiar desbalanceado, debido a que obtuvo una ($p < 0.05$).

Tabla 14

Diferencias sociodemográficas entre el género y las escalas del funcionamiento familiar

		Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann- Whitney	p
Funcionamiento Familiar Balanceado	Femenino		315	305.40	96201.50	-1.909	0.056
	Masculino		323	333.25	107639.50		
Funcionamiento Familiar Desbalanceado	Femenino		315	303.76	95684.50	-2.131	0.033
	Masculino		323	334.85	108156.50		

Cabe recalcar que, el género masculino fue quien posee una media más elevada que el género femenino.

Funcionamiento familiar según grado

En la tabla 15 se observa que los niveles de las escalas del funcionamiento familiar presentan diferencias significativas según la variable grado, debido a que obtuvo una ($p < 0.05$).

Tabla 15

Diferencias sociodemográficas entre el grado de estudios y el funcionamiento familiar

	Grado	N	Rango promedio	Kruskal Wallis	p
Funcionamiento Familiar Balanceada	1	48	404.98	256.668	0.000
	2	186	478.61		
	3	158	222.39		
	4	108	180.68		
	5	138	295.14		
	Total	638			
Funcionamiento Familiar Desbalanceada	1	48	306.49	157.441	0.000
	2	186	428.20		
	3	158	186.64		
	4	108	283.06		
	5	138	358.15		

Es preciso denotar que, en lo que corresponde al grado académico que cursan los estudiantes de 2do° fueron quienes poseen una media más elevada que los demás grados en las escalas de cohesión balanceada, flexibilidad balanceada, desacoplado, rígido, comunicación y satisfacción familiar. Sin embargo, la escala caótica presento una media mayor en los estudiantes que cursaban 4to° de secundaria.

Funcionamiento familiar según edad

En la tabla 16 se observa que los niveles de las escalas de funcionamiento familiar presentan diferencias significativas según la variable edad, debido a ($p < 0.05$).

Tabla 16

Diferencias sociodemográficas entre la edad y el funcionamiento familiar

	Edad	N	Rango promedio	Kruskal Wallis	P
Funcionamiento Familiar Balanceada	12	16	382.50		
	13	133	472.47		
	14	166	330.87		
	15	141	212.68		
	16	130	279.27		
	17	40	264.35		
	18	12	257.63	152.709	0.000
Funcionamiento Familiar Desbalanceada	12	16	267.28		
	13	133	390.38		
	14	166	295.52		
	15	141	260.93		
	16	130	340.00		
	17	40	344.40		
	18	12	318.42	40.374	0.000

Es preciso denotar que, en lo que corresponde a la edad de los estudiantes, los de 13 años fueron quienes poseen una media más elevada que las demás edades en las escalas de cohesión balanceada, flexibilidad balanceada, desacoplada, enredada y rígido, comunicación

y satisfacción familiar. Sin embargo, la escala caótica presento una media mayor aquellos que tenían 17 años.

Estadísticos descriptivos de agresividad

En la presente tabla se observa que la variable agresión total de la muestra total se encuentra en un nivel promedio (Media de 100.16, equivalente a Pc 40). Así mismo, la mediana es 108.00, ello quiere decir que el 50% de la muestra está por encima y debajo de ese puntaje, mientras que la moda es de 116. La desviación estándar es moderada 24.925, es decir, la distribución de la muestra tiene una dispersión adecuada. El puntaje de Asimetría revela que la curva es asimétricamente negativa. Mientras que, el puntaje de curtosis revela una curva mesocúrtica.

Tabla 17

Estadísticos descriptivos de la agresión

		Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad	Agresión Total
N	Válido	638	638	638	638	638
Media		29.89	16.94	24.55	28.77	100.16
Mediana		33.00	18.00	26.00	31.00	108.00
Moda		37	21	29	34	116
Desviación estándar		9.143	4.890	6.237	6.725	24.925
Asimetría		-0.633	-0.647	-0.763	-0.939	-0.751
Curtosis		-0.702	-0.529	-0.259	0.253	-0.347
Mínimo		9	5	7	8	29
Máximo		45	25	35	40	141

Frecuencias y porcentajes de agresividad

Agresión física

En la presente tabla y figura se aprecia que el 54.7% de la muestra se encuentra en un nivel promedio, seguido de un 14,1% con nivel Bajo y un 13.3% presento un nivel muy alto de agresión física.

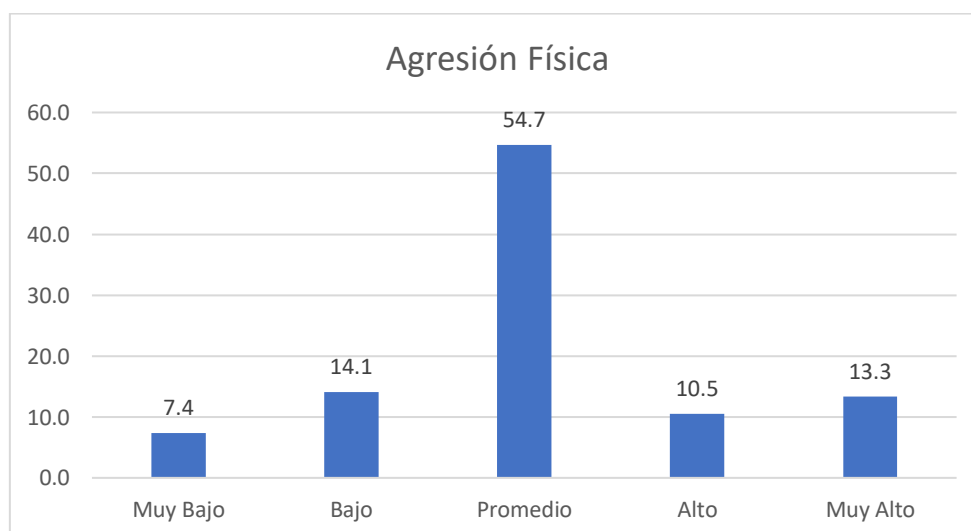
Tabla 18

Frecuencias y porcentajes de la agresión física

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	47	7.4
Bajo	90	14.1
Promedio	349	54.7
Alto	67	10.5
Muy Alto	85	13.3
Total	638	100.0

Figura 4

Niveles de agresión física



Agresión verbal

En la presente tabla y figura se aprecia que el 48.6 % de la muestra se encuentra en un nivel promedio, seguido de 18% con un nivel muy alto y un 12.2% presento un nivel alto de agresión verbal.

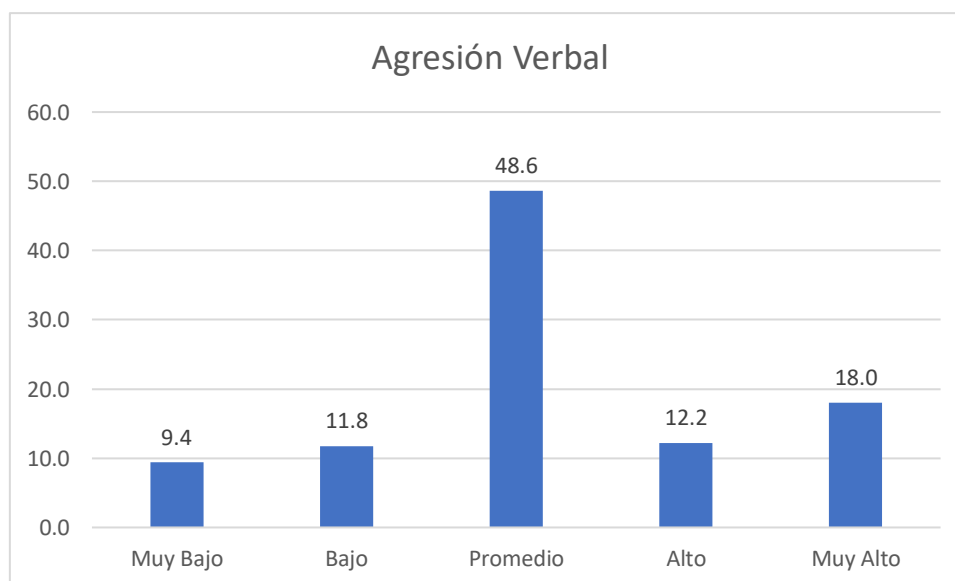
Tabla 19

Frecuencia y porcentajes de la agresión verbal

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	60	9.4
Bajo	75	11.8
Promedio	310	48.6
Alto	78	12.2
Muy Alto	115	18.0
Total	638	100.0

Figura 5

Niveles de agresión verbal



Ira

En la presente tabla y figura se aprecia que el 52.7 % de la muestra se encuentra en un nivel promedio, seguido de 16.9% con un nivel muy alto y un 13.9% presente un nivel bajo de Ira.

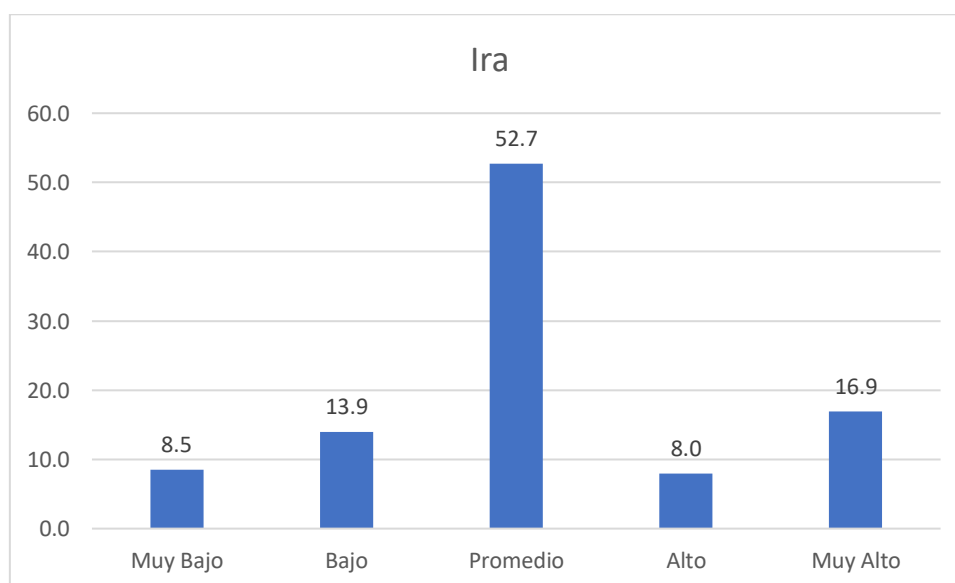
Tabla 20

Frecuencia y porcentajes de la Ira

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	54	8.5
Bajo	89	13.9
Promedio	336	52.7
Alto	51	8.0
Muy Alto	108	16.9
Total	638	100.0

Figura 6

Niveles de Ira



Hostilidad

En la presente tabla y figura se aprecia que el 49.4% de la muestra se encuentra en un nivel promedio, seguido de 17.1% con un nivel alto y un 12.2% presento un nivel muy alto de Ira.

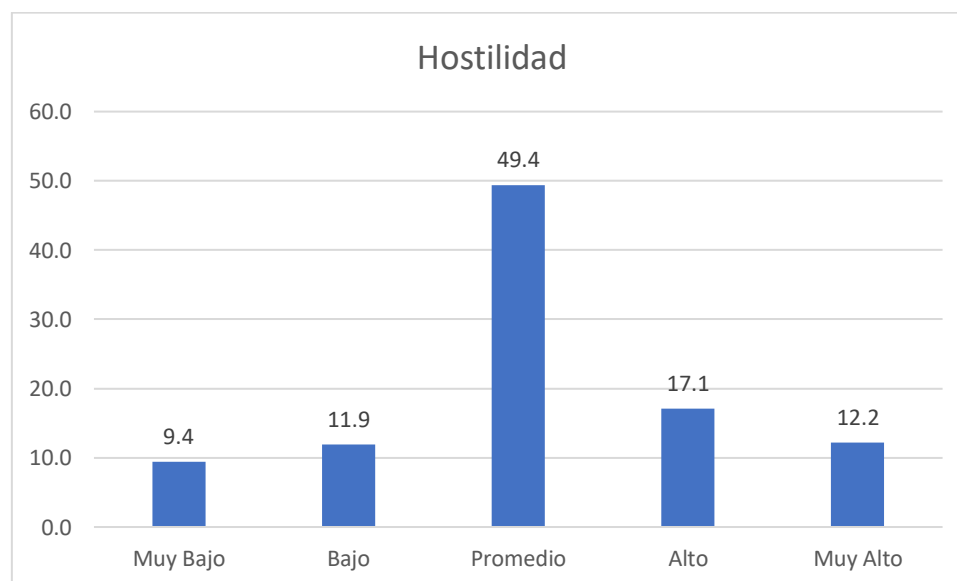
Tabla 21

Frecuencia y porcentajes de la Ira

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	60	9.4
Bajo	76	11.9
Promedio	315	49.4
Alto	109	17.1
Muy Alto	78	12.2
Total	638	100.0

Figura 7

Niveles de hostilidad



Agresión general

En la presente tabla y figura se aprecia que el 55.3% de la muestra presenta un nivel promedio de agresión general, seguido de 12.9% con un nivel bajo y un 12.2% presento un nivel muy alto.

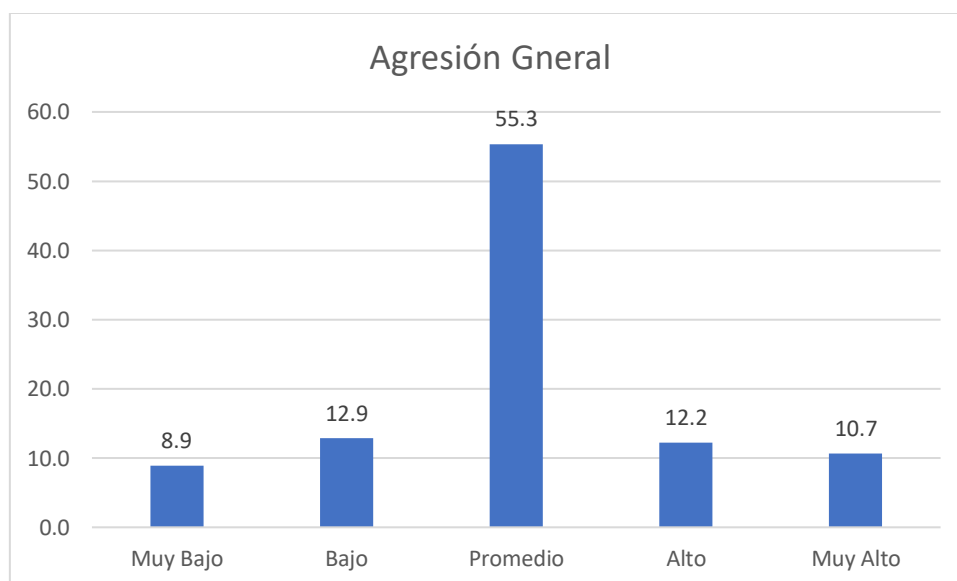
Tabla 22

Frecuencia y porcentajes de la agresión general

	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	57	8.9
Bajo	82	12.9
Promedio	353	55.3
Alto	78	12.2
Muy Alto	68	10.7
Total	638	100.0

Figura 8

Niveles de agresión general



Prueba de kolmogorov-smirnov de agresividad

La presente tabla nos muestra que el puntaje total de la agresión presenta una distribución no normal ($p < 0.05$). Ello, justifica el uso de estadísticos no paramétricos.

Tabla 23

Prueba de kolmogorov-smirnov para la muestra total de la agresión

	K.s	P
A.Física	0.139	,000 ^c
A.Verbal	0.150	,000 ^c
Ira	0.146	,000 ^c
Hostilidad	0.148	,000 ^c
Agresión Total	0.143	,000 ^c

4.2. Análisis e interpretación

Agresión según género

En la tabla 24 se observa que el nivel de agresión presenta diferencias significativas según la variable género en el área de agresión verbal, ira y hostilidad, debido a que obtuvo una ($p < 0.05$).

Tabla 24

Diferencias sociodemográficas entre el género y la agresión

	Genero	N	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	p
Agresión Física	Femenino	315	324.30	102153.50	-0.650	0.516
	Masculino	323	314.82	101687.50		
Agresión Verbal	Femenino	315	337.41	106284.50	-2.431	0.015
	Masculino	323	302.03	97556.50		
Ira	Femenino	315	338.16	106521.50	-2.531	0.011
	Masculino	323	301.30	97319.50		
Hostilidad	Femenino	315	337.43	106292.00	-2.432	0.015
	Masculino	323	302.01	97549.00		
Agresión Total	Femenino	315	333.29	104985.00	-1.866	0.062
	Masculino	323	306.06	98856.00		

Cabe recalcar que, el género femenino fue quien posee una media más elevada que el género masculino en las áreas de agresión verbal, ira y hostilidad.

Agresión según grado

En la tabla 25 se observa que el nivel de agresión presenta diferencias significativas según la variable grado en todas las áreas, debido a que obtuvo una ($p < 0.05$).

Tabla 25

Diferencias sociodemográficas entre el grado de estudios y la agresión

	Grado	N	Rango promedio	Kruskal Wallis	p
Agresión Física	1ero	48	240.13	241.752	0.000
	2do	186	172.97		
	3ero	158	426.15		
	4to	108	458.96		
	5to	138	313.36		
Agresión Verbal	1ero	48	269.46	205.645	0.000
	2do	186	188.52		
	3ero	158	415.44		
	4to	108	458.83		
	5to	138	294.55		
Ira	1ero	48	250.18	228.863	0.000
	2do	186	182.62		
	3ero	158	428.06		
	4to	108	458.46		
	5to	138	295.06		
Hostilidad	1ero	48	272.15	227.085	0.000
	2do	186	172.42		
	3ero	158	422.89		
	4to	108	450.76		
	5to	138	313.11		
Agresión Total	1ero	48	246.95	269.873	0.000
	2do	186	166.70		
	3ero	158	429.18		
	4to	108	475.59		
	5to	138	302.96		

Cabe recalcar que, en lo que corresponde al grado académico que cursan los estudiantes, los de 3ero° y sobre todo 4to° fueron quienes poseen una media más elevada que los demás grados en las todas las áreas de agresión.

Agresión según edad

En la tabla 26 se observa que el nivel de agresión presenta diferencias significativas según la variable edad, debido a que obtuvo una ($p < 0.05$).

Tabla 26

Diferencias sociodemográficas entre la edad y la agresión

	Edad	N	Rango promedio	Kruskal Wallis	P
Agresión Física	12	16	241.34	119.808	0.000
	13	133	185.37		
	14	166	312.71		
	15	141	416.01		
	16	130	356.19		
	17	40	363.04		
	18	12	327.67		
	Agresión Verbal	12	16		
13		133	210.37		
14		166	323.49		
15		141	405.20		
16		130	333.83		
17		40	335.68		
18		12	342.71		
Ira		12	16	223.78	105.065
	13	133	200.50		
	14	166	318.16		
	15	141	420.95		
	16	130	339.49		
	17	40	323.75		
	18	12	361.83		
	Hostilidad	12	16	266.81	
13		133	181.03		
14		166	312.62		
15		141	422.79		
16		130	357.36		
17		40	343.43		
18		12	316.00		
Agresión Total		12	16	238.09	130.755
	13	133	180.85		
	14	166	314.86		
	15	141	426.15		
	16	130	351.98		
	17	40	347.83		
	18	12	329.54		

Podemos observar que, en lo que corresponde a la edad de los estudiantes los que tienen 15 años fueron quienes poseen una media más elevada en todas las áreas de agresión que las demás edades que oscilan entre 12 a 18 años.

Prueba de Hipótesis del coeficiente de correlación

Hipótesis general

H1: Existe relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos

H0: No existe relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos

En la tabla 27 se presenta la rho de Spearman que se obtuvo entre el funcionamiento familiar y la agresión. Los resultados evidencian que existe una relación ($p < 0.005$) muy significativa de tipo negativa y con un nivel moderado alto (0.655^{**}) entre ambas mitades.

Por los resultados mostrados, se puede inferir que, un balanceado funcionamiento familiar en los adolescentes minimizaría la probabilidad de desarrollarse niveles altos de conductas de agresión, por ende, podemos concluir que, los bajos niveles de cohesión y flexibilidad balanceadas, son un factor de riesgo para la manifestación de conductas agresivas en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Chorrillos.

Tabla 27

Rho de Spearman entre funcionamiento familiar y agresión

		Agresión General	
Rho de Spearman	Funcionamiento Familiar Balanceado	Coefficiente de correlación	-,655**
		Sig. (bilateral)	0.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica

H1: Existe relación significativa entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa en el distrito de Chorrillos

H0: No existe relación entre las dimensiones de funcionamiento familiar y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una institución educativa en el distrito de Chorrillos

Tabla 28

Rho de Spearman entre las escalas del funcionamiento familiar y las áreas de agresión

		Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad
Cohesión Balanceada	Coefficiente de correlación	-,599**	-,500**	-,524**	-,531**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000
Flexibilidad Balanceada	Coefficiente de correlación	-,617**	-,502**	-,531**	-,555**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000
Desacoplado	Coefficiente de correlación	-,323**	-,265**	-,304**	-,263**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000
Enredado	Coefficiente de correlación	-,353**	-,279**	-,313**	-,348**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000
Rígido	Coefficiente de correlación	-,381**	-,310**	-,371**	-,374**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000

Caótico	Coeficiente de correlación	,195**	,136**	,155**	,176**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.001	0.000	0.000
Comunicación	Coeficiente de correlación	-,627**	-,533**	-,551**	-,574**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000
Satisfacción Familiar	Coeficiente de correlación	-,422**	-,371**	-,406**	-,412**
	Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.000	0.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 28 muestra que existe relación altamente significativa de tipo inversa y con niveles moderados (-0.50 a -0.61) entre la cohesión y flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad), puesto que se obtuvo ($p < 0.05$), lo cual indica que, un bajo nivel de cohesión o flexibilidad balanceada dentro del funcionamiento familiar genera un alto riesgo de que se originen conductas de agresión física, verbal, ira u hostilidad.

Por lo que respecta a las escalas no balanceadas, se halló lo siguiente:

La cohesión desacoplada, enredada y la flexibilidad rígida se relacionaron con alta significancia y de manera inversa, pero con niveles moderados bajos de relación (-0.26 a -0.38) con las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad), puesto que se obtuvo una p (0.00), lo cual indica que, el fomento de una cohesión desacoplada o enredada y una flexibilidad rígida dentro del funcionamiento familiar puede generar la posibilidad de aminorar las conductas de agresión física, verbal, ira y hostilidad. Por el contrario, la flexibilidad caótica es la única que se relacionó positivamente y con niveles bajos de relación (0.13 a 0.19) con las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad), puesto que se obtuvo una p (0.00), lo cual indica que,

el fomento de una flexibilidad caótica en el seno familiar es altamente significativo en el desarrollo de conductas de agresión en los hijos, tales como agresión física, verbal, ira y hostilidad.

Finalmente, la comunicación y la satisfacción familiar relacionaron de manera inversa y con niveles entre moderado y moderado alto de relación (-0.37 a -0.62) con las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad), puesto que se obtuvo una p (0.00), lo cual indica que, la comunicación y la satisfacción familiar que se propicien en el ámbito familiar tiene un alto grado de significancia en las conductas de agresión, es decir, a mayor comunicación y satisfacción familiar que posea un estudiante, menor será la probabilidad de manifestar conductas de agresión física, verbal, ira u hostilidad.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

El presente estudio tuvo como principal objetivo encontrar la relación entre el funcionamiento familiar y conductas agresivas en estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos. A continuación, se discuten los resultados encontrados.

Los resultados muestran que existe relación entre funcionamiento familiar y la agresión, siendo ésta muy significativa ($p < 0.05$) de tipo inversa y con un nivel moderado alto (0.655^{**}). Tales resultados coinciden con la investigación realizada por Cogollo y Hamdan (2018), quienes obtuvieron una rho de Spearman de -0.191 entre conducta agresiva y funcionalidad familiar; Vásquez (2019), quien obtuvo una rho de Spearman de -0.34 ; Velezmoro (2017), halló ($p < 0,05$; $r = -0.244$); en tanto Cieza y Fernández (2017), encontró ($\rho = -0,151^*$, $p < .05$) dichos resultados precisan que existen correlaciones altamente significativas y de tipo inversa en estudiantes de secundaria. La explicación a este hallazgo está en lo afirmado por Rodríguez (2017) quien señala que la familia es donde se adquieren y se ponen en práctica, el manejo de las emociones, las fortalezas y vulnerabilidades, que a su vez simbolizan una fuente de apoyo o con frecuencia también una fuente de estrés. Así mismo, Bandura (1986), indicó que los niños cuyos padres son agresivos son propensos a ser niños violentos, ya que considera la agresión como una respuesta a la agresión sufrida u observada. Además, Rivadeneira (2013), determinaron que la percepción del adolescente acerca de la calidad en la relación con sus padres influye de forma significativa tanto en la parte emocional como conductual.

Con respecto al nivel en el que se encuentra el Funcionamiento familiar balanceado de la muestra es promedio (Pc. 28.38), lo mismo ocurre para todas las dimensiones del funcionamiento familiar. Además, se encontró que el 55.3% de la muestra percibe una funcionalidad familiar balanceada en cohesión y flexibilidad, mientras que, el 44.7% de estudiantes percibe una funcionalidad familiar desbalanceada enfocada en cohesión

desacoplada o enredada, y flexibilidad rígida o caótica. Estos resultados coinciden con lo encontrado por Mazón-Valverde et al. (2017), quienes en su estudio hallaron que predominan las familias moderadamente funcionales y disfuncionales con 53,3% y 40% respectivamente. Y también con los encontrados por Calderón, (2017) quien en el distrito de Chorrillos encontró que solo el 13 % de los estudiantes percibían su ambiente familiar equilibrado, el 18% señalaban un rango promedio de funcionamiento familiar, mientras que el 69% una familia disfuncional. La explicación a este hallazgo está en la realidad de la muestra, en la cual se observó un alto porcentaje de familias monoparentales y poco funcionales que registran actos de violencia en su dinámica interna con bastante frecuencia. A partir de ello, es preciso acotar que Graza (2013) afirmó que tanto padres como adolescentes sobreestimaban el grado de su poder y percepción, a pesar que los últimos exageran su necesidad de independencia y control delatan la necesidad de cercanía con la familia. Coincidiendo con él, Graza (2013) señaló que a pesar del deseo del adolescente de liberarse de la autoridad y del control adulto, la mayoría de los jóvenes manifiestan un deseo de mantener una relación cercana con sus padres.

Se encontró que existen diferencias significativas en el funcionamiento familiar de los estudiantes según la variable género ($p < 0.05$), en las escalas del funcionamiento familiar desbalanceado. Dichas diferencias indican que el género masculino en comparación del femenino, percibían un mayor desequilibrio en el funcionamiento familiar. Estos resultados se contraponen a los encontrados por Gallegos-Ruvalcaba et al. (2016) en México, en la cual los hombres fueron quienes perciben una mayor flexibilidad, cohesión y comunicación en sus casas. Esto podía explicarse a partir de las diferencias de crianza de los padres y diferencias culturales además como se comentó existe un predominio de familias monoparentales en la realidad del presente estudio. También se halló diferencias significativas según la variable grado de instrucción en el funcionamiento familiar, tanto en el balanceado y desbalanceado,

siendo los estudiantes de 2° grado quienes poseen una media más elevada. Lo anterior coincide con los hallados por Vázquez (2019). La explicación a este hallazgo puede estar en que dichos estudiantes son quienes se encuentran más expuestos a situaciones vulnerables que hacen que perciban una elevada funcionalidad y a la vez un alto desequilibrio familiar. Y finalmente, también se encontraron diferencias significativas según la edad de los estudiantes, siendo los alumnos de 13 quienes poseen una media más elevada tanto en la funcionalidad balanceada y desbalanceada. La explicación a dichas diferencias halladas entre el funcionamiento familiar y las variables sociodemográficos puede explicarse con lo manifestado por Seguel-Holmes et al. (2000), quien asume que cada integrante del sistema familiar asume distintos roles los cuales cambian en el tiempo dependiendo de variables: edad, sexo, así como, la interrelación con su grupo familiar por tanto, en el sistema familiar no existen las influencias en su solo sentido o unidireccionales si no que es un sistema circular donde todos influyen sobre toda la familia y sus integrantes.

Analizando los niveles en los que se encuentra la agresión total de la muestra es promedio (Media de 100.16, equivalente a Pc 40), así mismo, las áreas que lo conforman, tales como agresión física, verbal, ira y hostilidad también lograron un nivel promedio. Estos resultados coinciden con los hallados por Mazón-Valverde, et al. (2017) quienes encontraron que la agresividad en sus dimensiones física, verbal y psicológica predomina un nivel promedio, Vázquez (2019) halló un nivel promedio 45,67 en la agresividad general. La explicación a este hallazgo está en que previo a la investigación se registraron altos índices de agresión y bullying, prioritariamente en los estudiantes de secundaria, además el ambiente donde se encuentra la Institución Educativa frecuentemente está expuesto a casos de agresión y violencia influenciado por las pandillas y grupos delincuenciales. Además, Bandura (1977) manifestó que la agresión se genera en el entorno social que va compartiendo y el tipo de

educación que reciba, principalmente al querer imitar modelos significativos y se ve incrementado por el uso de reforzadores positivos.

Por otro lado, se determina que existen diferencias significativas en la agresión según género ($p < 0.05$). Dichas diferencias radican en la agresión verbal, ira y hostilidad, en las cuales el género femenino obtiene una media más elevada. Dichos resultados coinciden con los encontrados por Mazón-Valverde et al. (2017) quienes obtuvieron una ($p < 0.05$) y un elevado promedio de agresión verbal en mujeres. También se encontró diferencias significativas según el grado de instrucción en todas las dimensiones, siendo los alumnos de 3° y 4° grado quienes poseen una media más elevada. Además, otro tipo de diferencias también se halló en función de la edad, en la cual los estudiantes de 15 años poseen una media más elevada en todas las dimensiones. Dichos resultados coinciden parcialmente con los encontrados por Vásquez (2019), quien obtuvo una ($p < 0.05$) entre la agresión, el grado y la edad. Dichos resultados pueden explicarse a partir de lo manifestado por Anicama (1999) quien señala que los adolescentes son influenciados por estímulos negativos como los programas de televisión donde se muestran escenas de actos violentos, se destaca lo negativo de las noticias, las escenas eróticas y vulgares, así como los concursos de peleas y combates donde se resalta la competencia y la agresión; esto conlleva a que se dificulte el aprendizaje o instauración de conductas pro-sociales como: el trabajo en equipo, asertividad, justicia, etc. Así como su seguridad y su propia autovaloración; estos estímulos con los que nos bombardean los medios de comunicación propician que se formen adolescentes autoritarios, insolentes, burlones, mentirosos, tramposos etc.

Finalmente, se encontró que existe una correlación altamente significativa de tipo inversa y con niveles moderados (-0.50 a -0.61) entre la cohesión y flexibilidad balanceada del

funcionamiento familiar y las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad). Por lo que respecta a las escalas no balanceadas, se halló que la cohesión desacoplada, enredada y la flexibilidad rígida se relacionaron con alta significancia y de manera inversa, pero con niveles moderados bajos de relación (-0.26 a -0.38) con las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad). Por el contrario, la flexibilidad caótica es la única que se relacionó positivamente y con niveles bajos de relación (0.13 a 0.19) con todas las áreas de la agresión. Los resultados coincidieron con lo esperado. No obstante, lo más resaltante es la relación que se propició entre las escalas desbalanceadas y la agresión. De las cuales es preciso enfatizar que, en esta muestra aquellos estudiantes que percibieron una cohesión desacoplada (cohesión familiar extremadamente bajo), enredada (cohesión extremadamente alta) y hasta una flexibilidad rígida (flexibilidad extremadamente alta) tuvieron menos probabilidad de desarrollar conductas agresivas. Dichos resultados coinciden parcialmente con los encontrados por Vásquez (2019), quien halló correlaciones inversas con niveles bajos entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresión. Ello puede explicarse con lo expuesto por Bandura (1977), quien señala que el comportamiento agresivo va a depender mucho de la aprobación o desaprobación del sistema social en el que se dé, ya que, en algunas sociedades se puede considerar legítimo un acto violento mientras que en otra condenarlo. Así mismo, la actitud de una sociedad va a fomentar o bloquear las manifestaciones de conductas agresivas dentro de determinados contextos sociales.

Por otro lado, es preciso realizar la relación directa que se estableció entre la flexibilidad caótica (flexibilidad extremadamente baja) y la agresión, la cual sugiere que, a mayor flexibilidad caótica existe mayor probabilidad de desarrollar conductas de agresión. Esto puede explicarse a partir de la realidad de la población, la cual proviene de familias monoparentales, en donde, familias presentan un nivel de flexibilidad muy alta por ausencia de uno de los

padres. La base explicativa a este suceso puede hallarse en lo expuesto por Olson (1989) lo característico de este tipo de familias es que existe una flexibilidad extremadamente alta, lo cual, refleja la falta de una estructura fuerte y liderazgo parental, los roles de poder son cambiados con frecuencia entre los miembros de la familia, incluyendo padres e hijos. El cambio es una constante en las estructuras caóticas y la comunicación familiar errática es característica. Las decisiones familiares en una familia caótica suelen ser impulsivas y mal preparadas. Todo lo anterior la convierte en una de las estructuras más problemáticas para el bienestar de la familia y los niños. Y finalmente, se expone una investigación del Estado de Ohio, en la que se destacó la importancia del orden y la rutina para que los niños en edad preescolar se mantengan saludables y desarrollen al máximo su potencial, ya que Ruiz (2013) concluyó que el de edad preescolar tienen peor salud si su vida familiar está marcada por el desorden, el ruido y la falta de rutina o hábitos y más aún si tiene una madre que tiene una vida de trabajo caótico, del cual no pueden evitar no tener la disponibilidad que necesitan para atender a los hijos.

VI. CONCLUSIONES

De acuerdo a los datos obtenidos y a la interpretación estadística respectiva, apoyada en las hipótesis planteadas, se proponen las siguientes conclusiones:

6.1. Con respecto al objetivo general, se encontró que existe relación entre funcionamiento familiar y la agresión, siendo ésta muy significativa ($p < 0.05$) de tipo inversa y con un nivel moderado alto (0.655**).

6.2. Con respecto al nivel en el que se encuentra el Funcionamiento familiar de la muestra es promedio (Pc. 28.38), lo mismo ocurre para todas las dimensiones del funcionamiento familiar. Además, el 55.3% de la muestra percibe una funcionalidad familiar balanceada en cohesión y flexibilidad, mientras que, el 44.7% de estudiantes percibe una funcionalidad familiar Desbalanceada enfocada en cohesión desacoplada o enredada, y flexibilidad rígida o caótica.

6.3. Se encontró que existen diferencias significativas en el funcionamiento familiar de los estudiantes según la variable género ($p < 0.05$). Dichas diferencias indican que el género masculino posee una media más elevada en las escalas del funcionamiento familiar desbalanceado. También se halló diferencias significativas según la variable grado de instrucción tanto en las escalas del funcionamiento familiar balanceado y desbalanceado, siendo los estudiantes de 2° grado quienes poseen una media más elevada. Y finalmente también se encontraron diferencias significativas según la edad de los estudiantes, siendo los alumnos de 13 quienes poseen una media más elevada.

6.4.El nivel en el que se encuentra la agresión total de la muestra es promedio (Media de 100.16, equivalente a Pc 40), así mismo, las áreas que lo conforman, tales como agresión física, verbal, ira y hostilidad también lograron un nivel promedio.

6.5.Por otro lado, se determina que existen diferencias significativas en la agresión según género ($p < 0.05$). Dichas diferencias radican en la agresión verbal, ira y hostilidad, en las cuales el género femenino obtiene una media más elevada. También se encontró diferencias significativas según el grado de instrucción en todas las dimensiones, siendo los alumnos de 3° y 4° grado quienes poseen una media más elevada. Además, otro tipo de diferencias también se halló en función de la edad, en la cual los estudiantes de 15 años poseen una media más elevada en todas las dimensiones.

6.6.Finalmente, se encontró que existe una correlación altamente significativa de tipo inversa y con niveles moderados (-0.50 a -0.61) entre la cohesión y flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad). Por lo que respecta a las escalas no balanceadas, se halló que la cohesión desacoplada, enredada y la flexibilidad rígida se relacionaron con alta significancia y de manera inversa, pero con niveles moderados bajos de relación (-0.26 a -0.38) con las áreas de la agresión (física, verbal, ira y hostilidad). Por el contrario, la flexibilidad caótica es la única que se relacionó positivamente y con niveles bajos de relación (0.13 a 0.19) con todas las áreas de la agresión.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. Promover jornadas educativas con padres e hijos con el fin de mejorar la convivencia familiar y fortalecer los vínculos afectivos del sistema familiar, para que el adolescente sienta el apoyo de las figuras parentales y tomen decisiones más asertivas en su entorno. También es necesario estructurar y establecer de forma clara las normas y límites en el hogar mediante talleres vivenciales o charlas educativas a los padres, porque permitirá a los padres ser más flexibles y mejorar la reorganización en su hogar con el fin de que el adolescente pueda desarrollarse adecuadamente.
- 7.2. Es importante realizar talleres y programas de prevención e intervención en las escuelas en temas relacionados al manejo de emociones, habilidades sociales, empatía, resolución de conflictos lo que permitirá que los adolescentes eviten emitir conductas agresivas y contribuir con relaciones favorables en el aula.
- 7.3. Difundir los resultados tanto con las autoridades, docentes, padres de familia y alumnos involucrados en el centro educativo sobre los resultados de la investigación y concientizarlos que el funcionamiento familiar es percibido de la misma forma tanto en varones como en mujeres y que tampoco hay diferencia en cuanto a la edad y el tipo de colegio, por ende, esto involucra a todos en el trabajo de un buen funcionamiento familiar.
- 7.4. También es necesario difundir la información encontrada que indica que, como ocurre con el nivel de funcionamiento familiar lo mismo ocurre con los niveles de agresividad, estas conductas desadaptadas se pueden dar tanto en hombres como en mujeres y todos los adolescentes son propensos a emitir conductas agresivas por lo que, es necesario implementar talleres preventivos y realizar un seguimiento constante por psicólogos o docentes capacitados y así evitar actos de agresión en la institución educativa.

VIII. REFERENCIAS

- Anicama, J. (1999). *Estrategias de intervención conductual-cognitivo para prevenir y controlar la violencia en niños y adolescentes en alto riesgo*. R.: La adolescencia: desafío y decisiones. (Unife, Tesis pregrado) Repositorio institucional de Unife. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/119/CONTRERAS%20CASTRO.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Anicama, J.; Briceño, R.; y Araujo, E. (2011). Estudio epidemiológico de violencia, consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos asociados en estudiantes de secundaria de Lima – Sur. (Tesis pregrado, Universidad Autónoma del Perú) Repositorio institucional de la Universidad Autónoma del Perú <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/261>
- Andreu, J; Peña, J; Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714245.pdf>
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes* (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Repositorio institucional de la Universidad San Marcos http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/2562/Arenas_as.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura, A. (1997), *Self-efficacy: the Exercise of Control*. Freeman: New York.
- Barrientos, J. (2018). *Funcionalidad familiar y nivel de violencia en adolescentes de la Institución Educativa Toribio de Luzuriaga y Mejía*. (Universidad Cesar Vallejo, Tesis de pregrado) Repositorio institucional de la Universidad Cesar Vallejo https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24636/Barrientos_RJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Berk, L. (1999), *Desarrollo del niño y del adolescente*, Madrid: Prentice-Hall.
https://www.academia.edu/4191688/Berk_L_1999_Desarrollo_del_nino_y_del_adolescente
- Buss A. y Perry, M. (1992). *The aggression Questionnaire*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3(63), 452-459. <https://psycnet.apa.org/record/1993-00039-001>
- Calderón, R. (2017) *Uso del tiempo libre y funcionamiento familiar de los estudiantes del 4to y 5to de secundaria de la I.E. 7075 Juan Pablo II abril 2016*. (Tesis de pregrado, Universidad Privada San Juan Bautista) Repositorio institucional de la Universidad Privada San Juan Bautista. <http://repositorio.upsjb.edu.pe/handle/upsjb/1226>
- Calle, K. y Vásquez C. (2017). *Funcionamiento familiar y Conductas antisociales delictivas en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo, 2017*. (Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán). Repositorio institucional de la Universidad Señor de Sipán <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/4625/Calle%20Pe%C3%B1a%20-%20V%C3%A1squez%20P%C3%A9rez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ccoicca, T. (2010). *Funcionalidad familiar y bullying en una Institución Educativa del Distrito de Comas*. 1 (4), 84-85. <https://adederecho.files.wordpress.com/2014/03/bullying-y-funcionalidad-familiar-en-una-institucion-educativa-del-districto-de-comas-peru.pdf>
- Cogollo, Z. y Hamdan, M. (2018). *Conducta agresiva asociada a funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de Colegios Oficiales de la Ciudad de Cartagena*. (Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena) Repositorio institucional de la Universidad de Cartagena.
<https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/7003/INFORME%20FINAL%20ASOCIACION-ENTRE-CONDUCTA-AGRESIVA-Y-FUNCIONALIDAD-FAMILIAR%20..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cieza, L. y Fernández, A. (2017) *Funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo*. (Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán) Repositorio institucional de la Universidad Señor de Sipán.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/4457/Cieza%20Quiroz%20-%20Fernandez%20Garma.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo J., Ayala, P. (2016). Familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 2(13), 69-78. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2016000200069

Gloria, C. y Carrasco, E. (1999). *Salud Familiar: un Modelo de Atención Integral en la Atención Primaria*. Santiago, Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile.

Graza, S. (2013). *Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes n°2053 Independencia 2012*. (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Repositorio institucional de la Universidad San Marcos http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/3507/Graza_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Goicochea, A. y Narváez, R. (2011). *Propiedades Psicométricas de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar en estudiantes de la Institución Educativa Javier Heraud en la ciudad de Trujillo* (Tesis de pregrado) Universidad Cesar Vallejo.

Guadarrama, R., Márquez, O., Veytia, M. y León A. (2011). Funcionamiento familiar en estudiantes de nivel superior. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(2), 179-192. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num2/Vol14No2Art10.pdf>

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014), *Metodología de la Investigación*, México, DF: McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/14/Investigacion.pdf>

Hernández-Castillo, L; Cargill-Foster, N; Gutiérrez, G. (2011). *La Familia Funcional y Disfuncional, un indicador de salud*. *Rev. Cubana MED gen Integr*, 13(6), 591. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013

Huallpa, K. (2016). *Funcionamiento familiar relacionado con la conducta agresiva en los adolescentes de la I.E. "Gerardo Arias Copaja"* (Tesis de pregrado, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann) Repositorio institucional de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.

https://www.google.com/search?q=Herrera%2C+P.+%281997%29.+La+Familia+Funcional+y+Disfuncional%2C+un+indicador+de+salud.+Rev.+Cubana+MED+gen+Integr%2C+13%286%29%2C+591.&ei=LLcfY9WRLNOG0AaT7pCoCA&ved=0ahUKEwjV1-ii_Y_6AhVTA9QKHRM3BIUQ4dUDCA8&uact=5&oq=Herrera%2C+P.+%281997%29.+La+Familia+Funcional+y+Disfuncional%2C+un+indicador+de+salud.+Rev.+Cubana+MED+gen+Integr%2C+13%286%29%2C+591.&gs_lcp=Cgxnd3Mtd2l6LXNlcnAQA0oECEYAEoECEYYAFAAWMQEYMoHaAFwAHgAgAEAiAEAkEAmAEAoAEBoAECsAEA wAEB&scient=gws-wiz-serp

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar.

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf

Martin, A, y Jodan, G. (2011). *Atención Familiar y Salud Comunitaria*. España: Edición Fotoletra. https://www.fmed.uba.ar/sites/default/files/2018-02/1_0.pdf

Matalinares, M., Yaringaño, L., J., Uceda E., J., Fernández A., E., Huari T., Y., & Campos G., A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista De Investigación En Psicología*, 15(1), 147–161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>

Matos, M. (2017). *Clima social familiar y Agresividad en adolescentes de 13 a 17 años de Instituciones Educativas del Distrito de Comas – 2017*. (Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo) Repositorio institucional de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/3323/Matos_AMD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Mazón, J; Valverde, A; Yanza, R. (2017). *Dinámica familiar y comportamiento agresivo de estudiantes de primero de bachillerato del Colegio Técnico Nacional Herlinda Toral en el periodo lectivo 2016 -2017*. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 277-292.
- Mendoza, E. (2017). *Funcionamiento familiar y autoeficacia en estudiantes de secundaria de Instituciones Educativas Estatales de Villa el Salvador*. (Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú). Repositorio institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/415/MENDOZA%20MELON%20EVA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minchola, C. (2016). *Nivel de funcionalidad familiar y conducta violenta del adolescente, Distrito La Esperanza*. (Tesis de pregrado Universidad Nacional de Trujillo). Repositorio institucional de la Universidad Universidad Nacional de Trujillo. <https://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/13614/1732.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Minuchin, S. (1980), *Familias y Terapia Familiar*, Madrid: Ediciones Gedisa. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S. (1977), *Familias y terapia familiar*, Barcelona: Gedisa. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Ministerio de Educación (2019) Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia juvenil. <http://www.siseve.pe/Web/file/materiales/Informe-Memorias-S%C3%ADseve.pdf>
- Olson, D; Russell, C; Sprenkle, D. (1989), *Circumplex model: systemic assessment and treatment of families*, New York: Routledge.
- Posantes, A. y Apolo, G. (2016), *Funcionalidad familiar y su relación con conductas de riesgo en los estudiantes del Colegio Ciudad de Portovelo – Ecuador*. (Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja). Repositorio institucional de la Universidad Nacional de

Loja.

<https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/19579/1/TESIS%20GIANELA%20APOLO.pdf>

Puello, M; Silva, M; Silva, A. (2014), *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003>

Quispe, Y. y Rodríguez, C. (2016). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una I.E. Pública de Lima*. (Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión). Repositorio institucional de la Universidad Peruana Unión.
https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/568/Yaned_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rivadeneira, J. (2013) *El funcionamiento familiar, los estímulos parentales y el estímulo al desarrollo de la teoría de la mente, efecto en criaturas sordas y oyentes*. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona) Repositorio institucional de la Universidad de Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/117201/jrv1de1.pdf;sequence=1>

Rizo, M. (2011) *Reseña de "Teoría de la comunicación humana" de Paul Watzlawick Razón y Palabra*, núm. 75, febrero-abril, 2011. Universidad de los Hemisferios.
<https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706028.pdf>

Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato.
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/1/EPSON001.PDF>

Romero, A; Rujano, R; Romero, M. (2009) *Agresividad cotidiana y aprobación de la violencia extrema*. *Estud. soc* 17(33) *Hermosillo ene./jun.* 2009.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572009000100009

Sarabia, F. (2017). *Funcionamiento Familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes* (Tesis de pregrado, Universidad de Ambato). Universidad de Ambato. Repositorio

institucional de la Universidad de Ambato.

<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>

Seguel, A; Holmes, Z; Venegas, K; Alcerreja, E; Salamanca, R. (2000) Factores Socio Emocional Afectivos Y Separación De Los Padres En Niños De Tres A Cuatro Años.

<http://www.geocities.com/Heartland/Farm/8810/investig/separac1.html>

Shaffer, D. (2000), *Psicología del desarrollo: Infancia y adolescencia*, Madrid: Thomson.

<https://bibliotecaalfayomega.com/wp-content/uploads/2019/09/Psicolog%C3%ADa-del-Desarrollo-infancia-y-adolescencia-.pdf>

Sigüenza, W. (2017) *Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson*. Universidad de Cuenca. 4 (1) 12,14.

<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/maskana/article/view/1878>

Sociedad Peruana de Epidemiología (2011). *Revista Peruana de Epidemiología*, 15(2), 81-85

<https://www.redalyc.org/pdf/2031/203122516002.pdf>

UNESCO (2017) *El acoso y la violencia escolar afecta a uno de cada cuatro niños*. Corea del Sur – Simposio Internacional. <https://news.un.org/es/story/2017/01/1371791>

Valverde Y. (2011), *Violencia Escolar O Bulling Relacionado Con El Funcionamiento Familiar, Adolescentes De La I. E. "Mariscal Cáceres", Tacna, 2011*. (Tesis de pregrado).

Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. <http://tesis.unjbg.edu.pe/bitstream/handle/UNJBG/394/TG0249.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Vázquez, V. (2019), *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Nacional en el Distrito de Villa el Salvador* (Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú) Repositorio institucional de la Universidad Autónoma del Perú.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/731/Vasquez%20Seminario%20Victor%20Omar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Velezmoro, J. (2017), *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de Secundaria de dos Instituciones Educativas - San Juan de Lurigancho. Lima, 2017.* (Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo). Repositorio institucional de la Universidad Cesar Vallejo https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11215/Velezmoro_AJS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

IX. ANEXOS

Anexo A. Matriz de consistencia

MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de dos instituciones educativas de lima- sur.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS
<p>¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos?</p>	<p>Objetivo General:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación que existe entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. <p>Objetivos Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Describir el nivel del funcionamiento familiar en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. • Comparar las diferencias del funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. • Describir el nivel de Agresividad en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos. • Comparar las diferencias de la agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos. 	<p>Hipótesis General:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y conductas agresivas en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. <p>Hipótesis Específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existe diferencias significativas en el nivel de funcionamiento familiar y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. • Existen diferencias significativas en el nivel de agresividad y sus dimensiones según el grado de instrucción, género y edad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos. • Existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de agresividad en adolescentes de una Institución Educativa en el Distrito de Chorrillos.

	<ul style="list-style-type: none">• Determinar la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar en adolescentes de una Institución Educativa del Distrito de Chorrillos.	
--	---	--

Anexo B. Validación y confiabilidad de instrumentos

Lima, 05 de setiembre de 2019

Estimado(a)

Mg.

Presente:

Me dirijo a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de JUEZ para validar el contenido de un instrumento psicológico como parte de la investigación, que lleva por título:

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL
DISTRITO DE CHORRILLOS**

Para dar cumplimiento a lo anteriormente expuesto, se hace entrega formal de la tabla de especificaciones respectiva y el cuestionario con su formato de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones, a fin de orientar y verificar la pertinencia y claridad de los contenidos de los diversos ítems del cuestionario.

Agradecemos de antemano su receptividad y colaboración. Su apoyo nos permitirá adquirir habilidades y competencias profesionales y científicas que forman parte del currículo académico de postgrado correspondiente a la carrera de psicología en la Universidad Nacional Federico Villareal.

Quedamos de Ud. En espera del feedback respectivo para mi trabajo académico.

Muy atentamente,

Lic. Olinda Judith Valdivia Luza

**INSTRUMENTO PARA FINES ESPECÍFICOS DE LA VALIDACIÓN DE
CONTENIDO**

(JUICIO DE EXPERTO)

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL
DISTRITO DE CHORRILLOS**

FORMATO PARA EVALUAR CLARIDAD Y PERTINENCIA

PERTINENCIA: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

SI	NO
El ítem SÍ es pertinente para la dimensión	El ítem NO es pertinente para la dimensión

CLARIDAD: El ítem se entiende sin dificultad. Es conciso, preciso y directo.

SI	NO
El ítem SÍ presenta claridad.	El ítem NO presenta claridad.

ESCALA DE EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR-FACES IV

(Olson, D, Gorall, D. y Tiesel, J.)

COHESION FAMILIAR: *Es el lazo que fortalece el vínculo familiar y la unión entre cada uno de sus miembros.*

ADAPTABILIDAD FAMILIAR: *Capacidad que posee la familia para poder adaptarse a otros grupos.*

SUBESCALA 1: COHESION: Lazo emocional que los integrantes de la familia presentan entre sí, nivel de interacción y autonomía que existe entre ellos.

N°	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
01	Los miembros de la familia están involucrados entre sí.					
02	Los miembros de la familia se sienten muy cerca el uno del otro.					
03	Los miembros de la familia se apoyan el uno del otro durante tiempos difíciles					
04	Los miembros de la familia se consultan unos a otros sobre decisiones importantes.					
05	A los miembros de la familia les gusta compartir su tiempo libre con los demás miembros de la familia.					
06	Aunque los miembros de la familia tienen intereses individuales, aun así, participan en las actividades familiares.					
07	Nuestra familia concibe perfectamente lo que es estar juntos o separados.					

SUBESCALA 2: DESUNIÓN: Los miembros no logran tener relaciones duraderas entre sí; este proceso termina por causar aislamiento entre los integrantes de la familia.

N. o.	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
08	Nos llevamos mejor con gente ajena a la familia que con nuestra propia familia					
09	Los miembros de la familia parecen evitar contacto entre ellos mismos cuando están en casa.					
10	Los miembros de la familia saben muy poco acerca de los amigos de otros miembros de la familia.					
11	Los miembros de la familia están juntos cuando hay un problema por resolver					
12	Nuestra familia casi nunca hace cosas juntas.					
13	Los miembros de la familia raras veces dependen el uno del otro					
14	Los miembros de la familia actúan principalmente de manera independiente					

SUB ESCALA 3: SOBREINVOLUCRAMIENTO: Existe una perturbación al formar los límites personales, ya que estos suelen ser demasiado permeables.

N°	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
15	Pasamos demasiado tiempo juntos.					
16	. Los miembros de la familia se sienten presionados a pasar más tiempos libres juntos.					
17	Los miembros de la familia son demasiado dependientes el uno del otro.					
18	Para los miembros de la familia no son indispensables las amistades fuera de la familia.					
19	Nos sentimos muy conectados entre sí.					
20	Nos resentimos cuando los miembros de la familia hacen cosas ajenas a la familia.					
21	Los miembros de la familia sienten culpabilidad si pasan mucho tiempo alejados entre sí.					

SUB ESCALA 4: FLEXIBILIDAD: Los miembros de la familia poseen habilidades para reorganizarse con el fin de adaptarse a los cambios que se dan en el entorno.

		CLARIDAD	PERTIENENCIA	OBSERVACIONES
--	--	----------	--------------	---------------

Nº	REACTIVOS	SI	NO	SI	NO	
22	Nuestra familia busca nuevas maneras de lidiar con los problemas.					
23	Los padres comparten por igual el liderazgo en nuestra familia.					
24	La disciplina es imprescindible en nuestra familia.					
25	. Mi familia es capaz de hacer cambios cuando sea necesario					
26	Nos turnamos las responsabilidades del hogar de persona a persona.					
27	Tenemos reglas y roles muy claros en nuestra familia.					
28	Cuando los problemas surgen, nos comprometemos.					

SUB ESCALA 5: RIGIDEZ: los miembros consideran difícil reorganizarse, por ello muestran una tendencia exagerada hacia la estabilidad que se logró previamente, impidiendo a los miembros modificaciones dentro del sistema familiar.

N°	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
29	Hay estrictas consecuencias por romper las reglas en nuestra familia.					
30	Hay claras consecuencias cuando un miembro de la familia hace algo malo.					
31	Nuestra familia tiene una regla para casi todas las situaciones posibles.					
32	Nuestra familia es muy organizada.					
33	Nuestra familia se desequilibra cuando hay un cambio en nuestros planes o rutinas.					
34	Es importante seguir las reglas en nuestra familia.					
35	Una vez que se toma una decisión, es muy difícil modificarla.					

SUB ESCALA 6: CAOTICO: Los miembros no cuentan con la capacidad de organizarse de manera saludable, mostrando gran inestabilidad.

		CLARIDAD	PERTIENENCIA	OBSERVACIONES
--	--	----------	--------------	---------------

Nº	REACTIVOS	SI	NO	SI	NO	
36	Parecemos nunca estar organizados en nuestra familia.					
37	Es difícil saber quién es el líder en nuestra familia.					
38	Las cosas no se hacen en nuestra familia.					
39	Es poco claro quién es responsable por cosas (tareas, actividades) en nuestra familia.					
40	Nuestra familia carece de liderazgo					
41	Nuestra familia tiene dificultades para hacer seguimiento de quienes hacen diversas tareas en el hogar.					
42	Nuestra familia se siente ajetreada y desorganizada.					

SUB ESCALA 7: COMUNICACION: Comprende la acción de crear información en base a ideas, pensamientos y sentimientos conocidos entre los miembros de un sistema familiar.

Nº	REACTIVOS	CLARIDAD	PERTIENENCIA	OBSERVACIONES
----	-----------	----------	--------------	---------------

		SI	NO	SI	NO	
43	Los miembros de la familia están satisfechos de cómo ellos se comunican entre sí.					
44	Los miembros de la familia son muy buenos oyentes.					
45	Los miembros de la familia expresan afecto el uno al otro.					
46	Los miembros de la familia son capaces de preguntarse entre sí que es lo que desean.					
47	Los miembros de la familia pueden discutir tranquilamente los problemas entre ellos.					
48	Los miembros de la familia discuten sus ideas y creencias con los demás miembros de la familia.					
49	Cuando los miembros de la familia se hacen preguntas entre sí, obtienen respuestas honestas					
50	Los miembros de la familia tratan de entender los sentimientos de cada uno de ellos					
51	Cuando los miembros de la familia están molestos, raras veces se dicen cosas negativas entre sí.					

52	Los miembros de la familia expresan sus verdaderos sentimientos entre sí.					
----	---	--	--	--	--	--

SUB ESCALA 8: SATISFACCION FAMILIAR: Grado de complacencia de la persona respecto a las relaciones que se establecen entre los miembros de su familia.

N°	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
53	El grado de intimidad entre los miembros de la familia.					
54	Las habilidades de su familia para superar el estrés.					
55	. Las habilidades de su familia para ser flexible					
56	Las habilidades de su familia para compartir experiencias positivas.					
57	La calidad de comunicación entre los miembros de la familia					
58	Las habilidades de su familia para resolver problemas					
59	La cantidad de tiempo que ustedes pasan juntos como familia.					
60	El modo en que los problemas son asumidos.					
61	La imparcialidad de la crítica en su familia.					
62	La preocupación que se tienen los unos a los otros dentro de la familia.					

Sugerencias:

Precisar si existe suficiencia en la cantidad de ítems para evaluar el constructo y las dimensiones correspondientes:

Opinión de aplicabilidad:

Aplicable: () Aplicable después de corregir: () No aplicable: ()

DATOS DEL JUEZ

Nombre y apellidos del juez:

Dr./Mg./Lic. _____

Formación académica: _____

Áreas de experiencia

profesional: _____

Institución: _____

FIRMA

**INSTRUMENTO PARA FINES ESPECÍFICOS DE LA VALIDACIÓN DE
CONTENIDO**

(JUICIO DE EXPERTO)

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y
CONDUCTAS AGRESIVAS EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DEL DISTRITO DE CHORRILLOS**

FORMATO PARA EVALUAR CLARIDAD Y PERTINENCIA

PERTINENCIA: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

SI	NO
El ítem SÍ es pertinente para la dimensión	El ítem NO es pertinente para la dimensión

CLARIDAD: El ítem se entiende sin dificultad. Es conciso, preciso y directo.

SI	NO
El ítem SÍ presenta claridad.	El ítem NO presenta claridad.

**CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)
(Buss y Perry, 1992)**

AREA 1: AGRESIÓN FÍSICA: Es el ataque contra u organismo perpetrado por otro mediante las partes del cuerpo como piernas, brazos, dientes o mediante el uso de armas – cuchillos o cachiporras, con el fin de resolver conflictos.

Nº	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
01	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
03	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
04	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
05	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
06	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
07	No encuentro ninguna razón para pegar a una persona					
08	He amenazado a gente que conozco					
09	He llegado a estar furioso que rompía cosas					

AREA 2: AGRESIÓN VERBAL: hace referencia a la respuesta verbal que descarga estímulos nocivos sobre un organismo, manifestándose mediante trases, insultos y amenazas, implicando sarcasmo, burla o uso de sobrenombres para referirse a otras personas.

Nº	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
10	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
11	06. A menudo no estoy de acuerdo el enojo que tengo					
12	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
13	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
14	Mis amigos dicen que discuto mucho					

AREA 3: IRA: Se define como una reacción emocional, considerada un estado impulsivo, caracterizada por una activación fisiológica y expresión facial acompañada de sentimientos de enfado o enojo.

Nº	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
15	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
16	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
17	Algunas veces me siento tan enojada como si tuviera a punto de estallar					
18	Soy una persona apacible					

19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Algunas veces pierdo el control sin razón					
21	Tengo dificultades para controlare mi genio					

AREA 4: HOSTILIDAD: Esta dimensión se define como una reacción de la actitud que comporta una reacción verbal implícita de sentimientos negativos (mala disposición) y evaluaciones negativas de las personas y los acontecimientos.

N°	REACTIVOS	CLARIDAD		PERTIENENCIA		OBSERVACIONES
		SI	NO	SI	NO	
22	A veces soy bastante envidioso					
23	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
24	Parece que siempre son otros los que consigues las oportunidades					
25	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
26	Sé que mis “amigos” me critican a mis espaldas					
27	Desconfió de desconocidos demasiado amigables					
28	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mi a mis espaldas					

29	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
----	--	--	--	--	--	--

Sugerencias:

Precisar si existe suficiencia en la cantidad de ítems para evaluar el constructor y las dimensiones correspondientes:

Opinión de aplicabilidad:

Aplicable: () Aplicable después de corregir: () No aplicable: ()

DATOS DEL JUEZ

Nombre y apellidos del juez:

Dr./Mg./Lic. _____

Formación académica:

Áreas de experiencia profesional:

Institución:

FIRMA